

# **“VOLUMEN CUATRO”**

**Primera Parte: Jesús el Rey**

**Segunda Parte: El Cielo se dirige  
a los Sacerdotes**

**Tercera Parte: Jesús se dirige  
a los Pecadores**

Instrucción para Nuestros Tiempos  
Revelaciones a “Ana,” Apóstol Laica



FOCUS  
Red Católica Mundial

11 de Octubre de 2004

Queridos amigos,

Me siento muy impresionado por los mensajes que ha recibido Ana, quien afirma son directamente de Dios Padre, Jesucristo y la Santa Madre de Dios. Para todos aquellos a los que se dirigen estos mensajes, es decir, a los obispos, sacerdotes, laicos, y a los pecadores con problemas en particular, constituyen un material excelente y sustancial para la meditación y la oración, por lo que creo que estas cartas no deben leerse de forma apresurada, sino más bien apreciarlas en el tiempo del silencio y el recogimiento, la meditación y la oración.

Asimismo veo con gran beneplácito la total sumisión y fidelidad de Ana a las autoridades del Magisterio, a su Obispo local y, especialmente, al Santo Padre. Ana es una hija leal y devota de la Iglesia.

Sinceramente en Cristo,  
Arzobispo Philip M. Hannan, (Ret).  
Presidente de la Cadena Mundial FOCUS  
Arzobispo Retirado de Nueva Orleáns

PMH/aac

106 Metairie Lawn Dr. • Metairie, LA 70001  
Tel(504) 840-9898 • Fax (504) 840-9818

## VOLUMEN CUATRO

Instrucción para Nuestros Tiempos  
Revelaciones a “Ana,” Apóstol Laica

**ISBN#0-9768037-4-7**

© Derechos 2004 Direction for Our Times.  
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro podrá ser reproducido  
de ninguna manera sin autorización por escrito

Editorial:  
Direction for Our Times  
P.O. Box 97  
Oak Lawn, IL 60454  
1-708-385-7755  
[www.directionforourtimes.com](http://www.directionforourtimes.com)

Publicado en los Estados Unidos de América

Diseño gráfico: Pete Massari

Traducción al español: Leticia Gálvez Martínez



El Editor, al imprimir estos volúmenes, lo hace en forma voluntaria y en total conformidad con los decretos de S.S. el Papa Urbano VIII, referentes a las revelaciones privadas, personas no canonizadas aún, y con la prudencia que se deben tratar los supuestos fenómenos sobrenaturales no confirmados aún por la Iglesia. La decisión final al respecto recae en la Santa Sede de Roma, a la que los editores nos sometemos con toda humildad.

Asimismo, el Papa Urbano VIII, en esta declaración citada frecuentemente, vierte luz espiritual sobre estos asuntos: “En los casos relativos a las revelaciones privadas, es mejor creer que no creer, porque si se cree y resulta ser falso, se habrán de recibir todas las bendiciones como si hubiesen sido ciertas, por haber creído que eran verdad.”

**El permiso para publicar estos volúmenes ha sido concedido por el Obispo de Ana.**

Sometemos los cuatro volúmenes a la Santa Sede para obtener el nihil obstat y el Imprimatur.



# Índice

<b>Introducción</b> .....	.ix
---------------------------	-----

## **Primera Parte**

<b>Jesús el Rey</b> .....	1
8 de Enero, 2004 .....	3
9 de Enero, 2004 .....	5
10 de Enero, 2004 .....	7
12 de Enero, 2004 .....	11
13 de Enero, 2004 .....	15
14 de Enero, 2004 .....	19
15 de Enero, 2004. ....	23
16 de Enero, 2004 .....	27
17 de Enero, 2004 .....	31
19 de Enero, 2004 .....	35
20 de Enero, 2004 .....	39
21 de Enero, 2004 .....	43
22 de Enero, 2004 .....	45
23 de Enero, 2004 .....	49
24 de Enero, 2004 .....	51

## **Segunda Parte**

<b>El Cielo se dirige a los Sacerdotes</b> .....	53
26 de Enero, 2004 .....	55
27 de Enero, 2004 .....	59
28 de Enero, 2004 .....	63
29 de Enero, 2004 .....	65
30 de Enero, 2004 .....	69
31 de Enero, 2004 .....	73
2 de Febrero, 2004 .....	77

## Volumen Cuatro

3 de Febrero, 2004 .....	81
4 de Febrero, 2004 .....	85
5 de Febrero, 2004 .....	89
6 de Febrero, 2004 .....	93

### **Tercera Parte**

<b>Jesús se dirige a los Pecadores .....</b>	<b>95</b>
16 de Febrero, 2004 .....	97
17 de Febrero, 2004 .....	101
18 de Febrero, 2004 .....	105
19 de Febrero, 2004 .....	107
20 de Febrero, 2004 .....	109
21 de Febrero, 2004 .....	113
22 de Febrero, 2004 .....	117



## ***Introducción***

Estimado Lector,

Soy esposa, madre de seis hijos y franciscana seglar.

A los 20 años me divorcié por razones muy serias, para lo cual conté con la asesoría de mi director espiritual. Me convertí así en madre soltera, teniendo que trabajar para sostener y educar a mi hija. Lo único que me sostenía era mi gran fe en Dios, que siempre procuraba fortalecer mediante la Misa y la comunión diarias. A través de la Orden de Franciscanos Seglares, o Tercera Orden, inicié un camino de unión con Jesucristo.

Después de haber escuchado los hermosos relatos de la peregrinación que hizo una de mis hermanas a Medjugorje, quien había regresado a casa inflamada con el Espíritu Santo, yo misma sentí una conversión más profunda en mi fe, que se vio intensificada en el transcurso del año siguiente, cuando comencé a experimentar diversos niveles de oración profunda, que incluyeron un sueño con la Santísima Madre de Dios. En el sueño, la Virgen María me preguntaba si yo estaría dispuesta a trabajar por Cristo. Me hacía ver que, de aceptar este trabajo espiritual especial, tendría que separarme de los que viven en el mundo. De hecho, ella me hacía ver cómo iba a crecer mi familia, y al comprender que eventualmente tendría que separarme

de ellos, le respondí que no me importaba con tal de hacer cualquier cosa que se me pidiera.

Poco después, me enfermé de endometriosis, y desde entonces, por una u otra razón, siempre me encontraba enferma. Y aunque mis enfermedades siempre han sido del tipo que al principio confunden a los médicos, sabía que esto era parte de la cruz, y lo menciono solamente porque son muchos los que así sufren. Mi doctor me había dicho que ya no podría volver a tener hijos, y siendo madre soltera, a la verdad eso no me preocupó mucho, asumiendo que era la voluntad de Dios. Poco después conocí a un hombre maravilloso, mi primer matrimonio fue anulado, nos casamos y concebimos cinco hijos más.

Hablando espiritualmente, tuve muchas experiencias que incluyeron lo que ahora sé que son locuciones interiores. Esos momentos fueron hermosos y las palabras aún resuenan firmemente en mi corazón, pero no me causaron tanta emoción, porque yo estaba muy ocupada ofreciendo mis enfermedades y mi cansancio extremo, además de que lo tomé como cosa común y corriente, el que Jesús tuviera que trabajar duro para sostenerme, porque me había dado muchas responsabilidades. Ahora, viendo en retrospectiva, me doy cuenta que Jesús me preparaba para poder realizar su trabajo. El periodo de preparación fue largo, difícil y nada divertido. Estoy segura que aquellos que sólo podían ver lo exterior, habrán pensado: ¡caramba,

## Introducción

qué mala suerte tiene esa mujer!. Pero desde el punto de vista interior, yo veía que, si bien mis sufrimientos eran dolorosos y largos, mi pequeña familia iba creciendo en amor, tamaño y sabiduría, porque mi esposo y yo realmente supimos entender qué cosas eran importantes y qué cosas no lo eran, y lo logramos gracias a las continuas cruces que llevábamos.

Por varias razones mi esposo y yo, con nuestros hijos, nos tuvimos que mudar lejos de nuestros seres queridos. Todo se lo ofrecí a Dios, aunque debo admitir que fue lo más difícil con lo que me tuve que enfrentar. Cuando uno vive en el exilio, se presentan muchas oportunidades hermosas para alinearse con la voluntad de Cristo; sin embargo, hay que estarse recordando continuamente que eso es justamente lo que uno está haciendo, de lo contrario, uno sólo se siente triste. Después de varios años en el 'exilio', finalmente tuve la inspiración de ir a Medjugorje; de hecho, fue un regalo de mi esposo por mis cuarenta años. Ya en alguna ocasión había intentado ir, pero como las circunstancias no lo habían permitido, entendí que no era la voluntad de Dios, hasta que por fin un día llegó el momento de partir, y con mi hija mayor pronto me vi frente a la Iglesia de San Santiago. Para mi hija, era su segundo viaje a Medjugorje.

Yo no esperaba o imaginaba tener ninguna experiencia fuera de lo ordinario. Mi hija, que había quedado enamorada de Medjugorje en su primer

viaje, bromeaba acerca de la gente que va buscando milagros, y afectuosamente, se refiere a Medjugorje como un carnaval de gente religiosa. También dice que es el lugar más feliz sobre la tierra. Esta jovencita, a quien se le presentó la oportunidad de viajar por primera vez al extranjero en sus rebeldes 14 años gracias a la invitación de una tía, había regresado a casa muy tranquila y respetuosa, lo que había provocado que mi esposo comentara que todos nuestros adolescentes se tendrían que ir de peregrinación.

En todo caso, nosotros tendríamos cinco maravillosos días para disfrutar el lugar. Estando en la montaña, tuve la sensación de que sanaba espiritualmente, en tanto que mi hija se dedicó a descansar y hacer oración. De una forma silenciosa, pero significativa, sucedió algo que, como ya se había repetido en alguna otra ocasión pareciéndome bellísimo, no me sorprendió ni confundió, y es que siempre que recibía la comunión, Jesús y yo sosteníamos una grata conversación. Recordé haberles dicho a algunas personas que las comuniones en Medjugorje eran muy poderosas. Por todo ello, regresé a casa sintiéndome profundamente agradecida con Nuestra Señora por habernos llevado.

Las conversaciones se prolongarían durante todo el invierno; en algún momento, durante los seis meses que siguieron a nuestro viaje, a infiltrarse en mi vida diaria, llegando en momentos muy extraños

## Introducción

del día. Jesús comenzaría a dirigirme con firmeza, y cada vez me resultaba más difícil rehusarme cuando Él me pedía hacer una cosa o la otra. A nadie dije una sola pala-bra de lo que acontecía.

Al mismo tiempo, la Santísima Madre también comenzó a instruirme. Las voces son muy claras y fáciles de distinguir; no las escucho de manera auditiva, sino en mi alma o en mi mente. Para entonces, ya me había percatado de que algo extraordinario estaba ocurriendo, y Jesús me decía que tenía un trabajo especial para mí, algo que estaba muy por encima de mi vocación inicial como esposa y madre. Me pidió que escribiera sus mensajes, y que Él se encargaría de que fueran publicados y difundidos. Ahora que lo pienso, le llevé mucho tiempo a Jesús que yo me sintiera suficientemente cómoda, como para estar dispuesta a confiar en Él. Ahora confío plenamente en su voz, y a pesar de la lucha incesante contra mis debilidades, fallas y tentaciones mundanas, continuaré haciendo mi mejor esfuerzo por servirlo.

Por lo anterior, también les pido a ustedes, queridos lectores, sus oraciones para que me siga esforzando por cumplir con la voluntad de Jesús. También les pido que, a tan gran bondad de nuestro Dios, siempre le den un 'sí' en todo, ya que es mucho lo que nos necesita, y a todo aquel que se lo permita, lo ha de introducir en lo más profundo de su Corazón. Yo continuamente hago oración por todos ustedes, los lectores de Dios, y le estoy muy agradecida por

haberles enviado estas palabras, porque tal y tan grande es su misericordia, que cualquier persona que llegue a conocerlo, se habrá de enamorar completamente de Él. Si tú, querido lector, has estado luchando, ésta es tu respuesta. Jesús, de una manera especialísima y extraordinaria, está queriendo llegar hasta tu corazón, valiéndose de estas palabras y de las gracias que fluyen de las mismas.

Asimismo quiero alertarlos de no caer en la trampa de pensar que no es posible que Jesús les esté pidiendo llegar a grandes niveles de santidad, ya que como lo menciono en alguna parte de mis escritos, la señal más grande de ‘estos tiempos’ es que Jesús haya tenido que hacer una gran labor para que, a pesar de mi forma de ser, fuera yo su secretaria. Queridos amigos, me considero a mí misma como parte del equipo B; sigan mis pasos y podremos todos hacer la pequeña parte que nos toca por Él.

Terminando de escribir el resumen biográfico de mi vida, recibí el siguiente mensaje de Jesús:

***Ya lo ves hija Mía, que tú y Yo hemos estado juntos mucho tiempo. Durante años he estado silenciosamente obrando en tu vida antes de que comenzaras este trabajo. Ana, cuánto te amo. Puedes mirar al pasado y ver cuántas veces me has contestado con un sí. ¿Eso no te complace y te hace sentir dichosa? Comenzaste a***

*decirme que sí antes de haber experimentado las gracias extraordinarias. De no haberlo hecho, queridísima Mía, nunca te habría podido dar las gracias que has recibido, o no te habría podido asignar esta misión. ¿Ahora comprendes lo importante que era que en tu vida ordinaria que todos los días te levantarás y le dijeras sí a tu Dios, a pesar de las dificultades, tentaciones, y trabajos? Tú no podías ver, como Yo, los planes tan grandes que tenía para ti. Tenías que confiar en tu fe. Hoy te digo, Ana, que eso no ha cambiado. Mi plan, que aún no puedes ver, está muy por encima de lo que tu mente humana pueda concebir, y por eso te pido que sigas confiando, en fe, ya que con ello me rindes la mayor gloria. Mira cuánto he podido hacer contigo simplemente porque tomaste la decisión silenciosa y humilde de servirme. Hoy y todos los días quiero que sigas tomando otra y la misma decisión, en silencio y humildad, diciendo: serviré a Dios. Anoche, que consolabas a un alma sufriente, me hiciste un gran servicio porque tomaste la decisión a favor mío y en contra tuya, y por eso hoy te digo Ana que el Cielo rebosaba de gran alegría. Eres Mía. Yo soy tuyo. Quédate conmigo, hija Mía. Quédate conmigo.*

## **Oraciones a Dios, Padre Eterno**

**Querido Dios que estás en el cielo: Te doy mi palabra que seré fiel. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón. A cambio, dame la gracia de obedecer, lo más plenamente posible, todos tus designios.**

**Mi Padre Dios, ayúdame a entender.**



**Primera Parte:**  
**Jesús el Rey**



**8 de Enero, 2004**

**Jesús:**

*Hijos Míos que habitan en este mundo de oscuridad: su salvación está al alcance. Yo, Jesucristo, estoy regresando para llevarle al Padre lo que en justicia le pertenece, es decir, a sus hijos. La última vez que caminé por su tierra lo hice en forma de hombre y Mis orígenes terrenales eran humildes, como convenía a Aquel que había venido a servir. Ahora en Mi regreso, Mis orígenes son majestuosos: vengo como Rey. Soy el Rey de todos los pueblos. No vengo a redimirlos, sino a guiarlos. Yo Soy el amo del mundo, y como tal, regiré este mundo y sus habitantes. El tiempo de la oscuridad se termina ahora. Los fieles deberán alegrarse porque su tiempo ha llegado. Pecadores: arrepíentanse durante este breve tiempo de gracia. Deben tomar una decisión: ¿servirán a la Luz o continuarán en la oscuridad? Se les ha advertido, se les ha apremiado, la oscuridad no les reserva nada, escojan la Luz ahora. Todo ha sido predicho. La humanidad se alejó de Mí, pero ya no puede seguir apartándose. Ahora irrumpo glorioso a través de la oscuridad. Quédense en paz y canten alabanzas al Altísimo*

Volumen Cuatro

*porque, en verdad, el Reino de Dios se acerca.*

**9 de Enero, 2004**

**Jesús:**

*Hijos del mundo: dirijan su mirada hacia la Luz; levanten sus ojos hacia todo lo que sea bueno y bondadoso. Vengo a ustedes alegre y festivo: el tiempo del luto ha pasado porque Dios nuevamente recibe a sus hijos en su seno para que nunca más se vuelvan a alejar. Su mundo ha sufrido, y el pecado ha oscurecido la Luz a tal grado, que hasta los hijos comenzaron a dudar de la existencia misma de Dios. Eso jamás se volverá a permitir. Dios, en toda su omnisciencia, permitió que la humanidad se dirigiera de manera autónoma y que dirigiera el curso de la humanidad para que viera los frutos de su separación del cielo. Hijos, con toda la sabiduría que tienen del cielo, ahora pueden ver el nivel de oscuridad que se ha asentado en estratos cada vez más amplios sobre el mundo. Nisiquiera los profetas que vivieron hace cien años hubieran podido imaginar que existiría tanta maldad: no pudieron escudriñar la depravación futura que el hombre llegaría a aceptar. Los enemigos del cielo han persuadido a la humanidad de que gran parte de esa maldad es buena. Hemos llevado registro de todos*

*esos contrasentidos, pero ya no será necesario que sigan viviendo en ellos, porque Yo he venido y los estoy guiando hacia la Luz que nunca cambia. Mañana no habrá una nueva luz porque Dios es, y siempre será: Él es eterno y sus leyes no necesitan adaptarse a las nuevas generaciones, hijos, porque ellas guiarán a todos los hombres, en virtud de las inclinaciones que lo pueden apartar de Dios. Mujeres del mundo: regocíjense, su salvación ha llegado. Los hijos de sus hijos serán alegres seguidores de la Luz. No teman que su mundo se esté saliendo fuera de control, la Mano sustentable del Padre lo dirige todo. Oren con confianza pues todo se ha permitido para el triunfo del cielo y de los hijos del cielo. Si experimentan tristeza, sepan que Yo limpiaré cada lágrima; si Me lo piden, serán confortados con el consuelo divino. El cielo y la tierra están unidos para iniciar el Tiempo Nuevo. Todo está bien, querida humanidad. Todo está bien.*

## 10 de Enero, 2004

### Dios Padre

*Saludo a Mis hijos de la tierra. Soy Yo, su Padre del cielo, quien les habla. Hijos Míos: están participando en un tiempo de cambio. Los santos que están en el cielo hubieran deseado vivir en este tiempo, pues es similar a cuando Jesús nació en Belén. Se podría decir que el mundo está con niño nuevamente, porque está esperando el regreso del Salvador: Jesús ama al mundo y a cada uno de ustedes tiernamente; y del amor que Yo les tengo a ustedes, cualquiera cabe mencionarlo, porque ya se entiende que un creador, cuando crea algo tan valioso y perfecto como cada uno de ustedes, lo ama entrañablemente. Ustedes son esa creación, pequeños del cielo; no llegaron a la tierra accidentalmente por una serie de sucesos biológicos: eso no tiene sentido. El evento biológico que fue su nacimiento causó gran regocijo y expectación en todo el cielo por el tiempo que pasarían en el mundo. Los engender para que aproximaran más Mi Reino al regreso de Mi Hijo, y ustedes serán cooperadores de este proceso tan gozoso. Deben preguntarme a Mí, su Dios, qué planes tengo para su participación. Algunos me rechazarán, por supuesto; en esta Era de Desobediencia ya*

*lo tengo por bien visto. Los invito, pues, a que me sirvan con todo amor y fidelidad para compensar por aquellos que me rechazan. ¿Lo harán por Mí, pequeñas almas Mías? Les pido que no teman, porque deben comprender que la voluntad del Padre es que vengan estos cambios a la tierra para que el Hijo sea acogido en los corazones de aquellos que permanezcan. No habremos de manifestarnos como el niño pobre en el establo; Nos manifestaremos como el Rey de la Creación. Mi Hijo es su Dios, Yo Soy su Dios y en estos tiempos Nuestro Espíritu fluye a través del mundo de tal manera, que nadie podrá negar los tiempos celestiales. El enemigo negará Nuestro Espíritu, pero ustedes ya saben, queridos, que esa negación jamás desvirtuará la Verdad: la verdad fluye a pesar del enemigo y en contra de las débiles objeciones del mal. Yo, el Dios de toda la creación, con una sola mirada podría destruir violentamente la maldad, pero permito que exista en algún grado, para que Mis hijos puedan discernir entre la Luz y la oscuridad, del mismo modo que se le enseña a un niño a diferenciar entre lo frío y lo caliente. Hijos: si ustedes desean culparme por la situación del mundo, sus ancestros en el cielo agacharán la cabeza decepcionados;*



*no sean tan ridículos. Mi voluntad no es que las catástrofes vengan sobre Mis hijos, en cambio permito que haya ciertos cataclismos para que desvíen su atención de la distracción permanente de los bienes materiales, y siguiendo este fin, habré de evitarles muchas comodidades mate-riales; considérenlo como una expe-riencia liberadora, criaturas terrenas. Todas las pérdidas que puedan tener en la tierra no son nada en comparación con la pérdida que experimentarían si escogieran la oscuridad. Sean humildes y conformes en todo, y juntos prepararemos al mundo para el regreso de Mi Hijo.*



## 12 de Enero, 2004

### Dios Padre

*Pequeños del mundo: reciban Mi consuelo. Las penas son parte de la vida en tanto permanecen en la tierra, pero en medio de las dificultades que encuentren en su camino, deben mantener la paz. Búsquenme y recibirán consuelo; pongan ante Mí sus dificultades y se sentirán tan confortados que desafiarán cualquier entendimiento humano. Recuerden que cuando todo iba bien, cuando tenían muchas posesiones materiales y ventajas, también se sentían infelices. Es importante que ahora, en estos momentos difíciles, mantengan una perspectiva celestial. Y ahora quiero compartirles Mi punto de vista: desde el cielo, donde Yo puedo controlar la caída de cada hoja, vi un mundo sin balance: algunos de Mis hijos tenían todas las posesiones materiales que puedan existir sobre la tierra, y por la abundancia de esos bienes, en algunas partes del mundo Mis hijos comenzaron a pensar de una forma distorsionada, creyendo que tenían derecho a tales riquezas; cuando no podían asegurarse las riquezas que admiraban, empezaban a sentirse privados, despojados, infelices; como en el caso de un niño*

*a quien se le dan demasiadas golosinas no se sentirá bien, se enfermará y dejará de sonreír. Los padres entonces deben cuidar y controlar la cantidad de caramelos que el niño ingiere. Mis hijos en las áreas más afluentes del mundo tuvieron esta experiencia y su infelicidad e insatisfacción los condujo a todo tipo de deterioro espiritual. Al mismo tiempo, Mi mirada celestial se posaba en otras áreas del mundo en donde los niños mueren de hambre y de todo tipo de enfermedades, simplemente porque carecen de las necesidades más básicas: son los dos extremos. Ambos casos Me perturban de igual manera, porque Yo no formé a un grupo para que fuera glotón, ni a otro para que viviera y muriera en la miseria. Hijos: si ustedes fueran el padre de este grupo de individuos ¿qué harían? Como Yo, dirían '¡basta!', debemos reestructurar. Las riquezas del Padre se deben distribuir de manera más equitativa. Ahora bien, en el primer grupo hay muchas almas buenas y justas que comparten y siempre han compartido sus riquezas. Esas almas recibirán una recompensa que va más allá de lo que hayan podido imaginar porque han comprendido la injusticia; han ayudado a sus hermanos y hermanas que con toda santidad y desinterés han atendido a los*

*infortunados de la familia de Dios. ¿Y qué decir de las almas que Me han entregado su vida con un espíritu de trabajo misionero? No necesito decirles cuál será su recompensa. ¿Qué límites puede tener el Dios de la gratitud para agradecer algo? Todo lo que tengo estará a disposición de estos servidores misericordiosos. Por lo tanto, acepten Mi paz mientras creo un mundo sano en el que puedan vivir todos los hijos de Dios. Serán más felices, queridos hijos Míos, cuando se establezca el reinado de Jesucristo sobre la tierra. ¿Qué diferencia puede haber para ustedes mientras su eternidad esté segura? Ahora quiero que todos estén alegres. Si no se sienten alegres, si están experimentando las tristezas del mundo, sepan eso es temporal y que Mi plan contempla su seguridad espiritual y salvación.*



## 13 de Enero, 2004

### Dios Padre

*Hijos Míos del mundo: quiero que Me pidan todo lo que necesitan. Yo Soy su Padre, y en este tiempo quiero estar disponible de una manera muy clara para cada uno de ustedes. Pídanme lo que necesitan y me encargaré de que lo tengan. Están acostumbrados a cubrir todas sus necesidades a través del mundo, y de esta forma se han olvidado de recurrir al cielo. Ahora volverán a recurrir al cielo, pues así es como debe de ser. Clamen a su Padre que todo lo ve y todo lo considera. De este modo, dependerán de Mí como lo hicieron las generaciones pasadas en un estado natural y santo. Esta es la manera en que diseñé su mundo. La independencia es buena en tanto no confíen en otros hombres, pues están diseñados a confiar en su Dios. No se trata de una dependencia negativa, sino de una actitud respetuosa que comprende quién es el Maestro de toda la creación. ¿Acaso Soy un Rey déspota a quien se deba menospreciar? ¿Se Me deben guardar resentimientos por ejercen Mi autoridad? ¿Me rendirían un culto falso para agradarme por temor a las represalias? Así es como se adora a*

*los dioses falsos, queridos hijos. La gente adora al único y verdadero Dios obedeciendo amorosa y respetuosamente. Yo Soy digno de todo amor y respeto. Soy digno de su amor. Siempre Me he mostrado como el amigo más fiel de la humanidad, y cuando ustedes mueran y los sostenga entre Mis brazos, comprenderán que deberían haber sido fieles mientras estaban en la tierra. Los consolaré por sus fracasos, hijos, y entonces comprenderán que no era perfección lo que Yo esperaba de ustedes y que Mi amor es eterno y compasivo. Qué felicidad sentirás, querido hijo, al estar unido conmigo. Por todo ello te pido tu fe y servicio, como siempre te lo he pedido, pero te estoy pidiendo de una manera muy especial que confíes en el Mí y que Me pongas en primer lugar de tu vida: “¿Seguimos este camino? Preguntémosle a Dios, nuestro Padre; ¿Debemos ir por otro camino? Ciertamente no sin haberlo consultado con nuestro Padre celestial; Estamos en problemas y necesitamos tal o cual cosa material para nuestro sustento; vayamos inmediatamente, y con gran confianza, a rogar a nuestro Padre Dios que nos lo proporcione; si Él nos ha creado, nos cuidará.” Hijos: cuando ustedes ven a los que mueren de hambre en diversas partes del mundo, dicen: “Pero mira, no atendió*



*a esos niños.” Mi respuesta es que Yo preví por sus cuidados, pero Mis hijos mejor acomodados no compartieron sus regalos, por lo tanto la falla no es Mía, sino de Mis hijos. En esta nueva Era de la Obediencia, la mayoría de los hijos de la tierra Me serán obedientes, y de este modo, podré trabajar a través de ellos de manera eficiente. Hijos: habrá gran gozo en la tierra, y las almas que allí viven entenderán claramente que están trabajando para el cielo a través de sus acciones cotidianas. Hijos, esta forma de vida es la más bella y es la que Yo diseñe para que vivieran. Proyecté que su tiempo en la tierra fuera pacífico y educativo, no miserable. Por lo tanto, alégrense, oh ustedes que han sido favorecidos, porque viven en un tiempo en que su Dios está regresando. ¿Cuántas veces Mis hijos santos han gemido desesperadamente diciendo, “Dios, ¿porqué permites que continúe esta maldad?” Bueno siervos Míos, ya no lo permitiré.*



## 14 de Enero, 2004

### Dios Padre

*Hijos Míos que transitan por este mundo de cambios: quiero que sepan que estoy con ustedes. Les digo esto frecuentemente y de muchas maneras, porque si profundizan la idea de que su Dios está presente en todo lo que ocurre, no sentirán miedo. ¿Cómo puede un alma temer cuando el Padre Todopoderoso y omnisciente está presente, observando cada situación, y a través de cada situación, permitiendo el mejor resultado posible para cada alma? No Me ven, es verdad, pero les recuerdo que el viento hace sentir su presencia por sus efectos; así Soy Yo. Sabrán que estoy presente por el efecto que tenga en ustedes; por el tipo de situación en la que se Me invoque, y por las almas que respondan a Mi presencia en su interior. Verán, hijos Míos del mundo: me valgo de cada uno para ir y presentarme a los demás, y si ustedes me respetan y reconocen Mi dominio sobre su vida y su mundo, allí estaré, y de este modo Me pueden llevar a cualquier parte y Yo Me presentaré ante cada alma que entre en contacto con ustedes. Me puedo manifestar de muchas formas: en su paciencia, en el amor que le demuestren a aquél a quien normalmente*

*les resultaría difícil amar. . . . Estoy presente en su sonrisa, en su conversación y en sus decisiones, lo cual es muy importante. Por lo tanto, aunque es verdad que no Me ven, notarán la diferencia que hay entre servirme y no servirme o de no servirme a servirme. Decídanse a servirme ahora y ya no permitamos más lapsos. Permanezcan conmigo, su Padre celestial, que busca dirigir todo lo que para ustedes es importante. Dispondré de todos y cada uno de los eventos de su vida y los convertiré en algo benéfico para sus almas, algo que les brinde satisfacción eterna y alegría. Pensarán: “pero en mi vida no todo es bueno.” Lo sé, pequeño Mío, y esa es la razón por la que me necesitas. Yo puedo convertir el dolor, la angustia, los errores y el sufrimiento en fortaleza, sabiduría, paciencia y alegría. En verdad te digo que si estás desapegado del mundo y sus vanidades, podrás saborear un poco del cielo sobre la tierra, logrando que tus deseos por las cosas terrenas vayan disminuyendo. Tu punto de vista se aclarará y definirá aún más. Te resultará más fácil la idea de dejar la tierra y emprender el viaje de regreso a la casa celestial. Créeme que todo lo que digo y lo que comparto con todos ustedes, lo hago por su propio bien. Yo soy el Padre de todos, y un padre ve por*

***las necesidades de sus hijos. Para calmar su espíritu y dirigir su senda, válganse de Mí, hijos. Es por esta razón que ahora Me dirijo a ustedes.***



## 15 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Mis hermanos y hermanas del mundo deben preparar sus corazones para acoger a su Rey. En tiempos pasados cuando los grupos humanos se regían por reyes, todos los súbditos se preparaban para recibir a su gobernante después de una ausencia. Pues bien: Yo he estado lejos de su mundo estado físicamente por muchos años; ahora me dispongo a regresar. Estoy listo, pero su mundo no lo está. ¿Qué deben hacer para estar preparados? Mis hermanos y hermanas en el mundo deben preparar sus corazones. ¿Cómo quieren que los encuentre cuando regrese? ¿Estarán tan imbuídos en su mundo, que Mi regreso será una desagradable interrupción, un gran impacto en medio de la adoración que le rinden a los falsos dioses del materialismo y la sensualidad? Eso no será bueno para ti, querida alma, porque no comprenderás o no podrás experimentar en toda su plenitud la alegría que en justicia es tuya. Es preciso que te prepares para que puedas reclamar ese gran gozo y felicidad. Has de poner el ejemplo manteniéndote en vigilia pacífica y a la expectativa. Cuando Yo te encuentre, desearás con*

*todo tu ser recibirme en total y santo reco-gimiento. ¿Te estoy pidiendo que te conviertas en un santo de la noche a la mañana? Por supuesto que no, Mi pequeña alma, porque eso nisiquiera es posible para ti; no lo espero. Como uno que es invitado, bien recibido y amado, no Me habré de fijar en qué tan elevada se encuentra tu vida espiritual, sino qué tanta disposición tendrás en el alma para colaborar conmigo. Quiero que aceptes con paz el hecho de que eres Mi súbdito y que vives en Mi Reino, para que puedas ser enaltecido en él; serás uno de Mis consejeros cercanos, el amigo fiel que a Mi regreso habrá de darme cuenta de todo tipo de noticias y peticiones. Me podrás decir: “Señor, Dios de este mundo, no todo está bien con esta alma; esta alma necesita tu ayuda especial.” Y porque tú serás Mi siervo fiel, las almas que tú recomiendes obtendrán también Mi auxilio y misericordia de manera especial. Igualmente me podrás decir: “Señor, Dios de este mundo, me gustaría ver tu influencia de manera patente en esta escuela, este hospital, esta iglesia, aquella orden religiosa, este grupo político.” Y Yo te responderé: “Es buena idea, servidor del Rey; tendrás lo que pides porque eres Mi siervo fiel quien me esperó con fe y amor.” ¿Ves cómo difundi-*



*remos Mi Reino? Ya no habrá divisiones. Tendrán el poder del cielo que está abriendo Mis caminos en su mundo. Los he elegido y los he puesto justo allí donde están, para que estén disponibles y Me lleven a donde necesito ir. Prepara tu corazón, Mi amado servidor, porque estoy por llegar. Con una oleada de Mi brazo dispersaré la oscuridad; el mal se ocultará en vano porque lo veo todo, y ya no habrá necesidad de usar el disfraz de la bondad. Con toda la alegría y llenos de gratitud, ahora preparen su corazón para recibirme.*



## 16 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Hermanos y hermanas Míos: les estoy enviando estas palabras para que estén preparados a Mi regreso. Es con una gran alegría que ahora regreso a ustedes. He visto el dolor en este mundo, y Mi mayor consuelo es saber que nuevamente lo habré de aliviar llevándoles paz y alegría a sus corazones y a sus casas. ¿Acaso pueden ustedes imaginar Mi gran sufrimiento al ver cómo las almas van deambulando en un mundo sin amor? La mayoría de las almas no entendieron que sólo tenían que pedir la compañía divina que les estaba esperando; la mayoría de las almas no entendieron que había almas compañeras suyas padeciendo enfermedad espiritual que se esparcía por todo el mundo como un terrible contagio; sentían que no eran amadas porque no eran agradables, cuando la realidad era que aquellos que fueron puestos en sus vidas para amarlos, también estaban sufriendo. Esta situación se intensificó a tal grado, que inclusive los padres comenzaron a amarse más a sí mismos que a sus propios hijos, y estos niños crecieron y maduraron carentes de toda autoestima y buen ejemplo. Los*

*padres no han sido capaces de ser buenos con sus propios hijos. Por esta razón su Jesús ha sufrido mucho, auxiliando gustosamente a todos los que recordaron que podían recurrir al Doctor celestial para pedir su ayuda; y qué alivio Me daban cuando un alma se volvía hacia Mí en medio de su desesperación. En esa alma derramaba todo tipo de gracias, y cuando sus seres queridos aceptaban Mis gracias, entonces también las prodigaba sobre ellos. En los casos en que no sucedía así, consolaba a Mi fiel seguidor hasta que su ser querido estuviera listo para aceptar Mi ayuda. No se equivoquen queridos: su Jesús no ha permanecido indiferente en medio del sufrimiento del mundo; unido al mundo he rogado a través de todos los medios posibles, pero el mundo Me ha rechazado. Sucedió en el pasado, como les he dicho, pero nunca a este mismo grado. Es por eso que el cielo ha decidido actuar de una forma sin paralelo: el proceso para Mi regreso ya ha comenzado, y ustedes son los canales a través de los cuales Mis gracias fluirán. Para ello es preciso que en este momento Me abran sus corazones, pequeñas almas del Reino, y observarán pasmados cómo Mi Espíritu fluye a través de ustedes. No necesitan hacer nada excepcional, sólo estar abiertos a Mi voluntad. Yo lo haré*

*todo. A veces se sienten presionados porque están tratando de hacer Mi trabajo. ¿Quién podría hacer el trabajo de Dios? Ciertamente no una pequeña alma aprendiz que intenta encontrar la perfección en un mundo muy imperfecto. Permítanme obrar por su medio; permítanme amarlos y sustentarlos mientras en su alma hago los cambios necesarios para que Me puedan irradiar sin impedimentos. Todo está bien, mis amados hijos. No deben preocuparse por nada.*



## 17 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Mis hermanos y hermanas deben permanecer en donde los he puesto sintiéndose calmados y llenos de confianza. Es a través de ustedes que Yo regreso; por lo menos en la fase inicial. Están escuchando Mis palabras, están experimentando Mi Espíritu en su interior y se están preparando para ayudar al cielo; eso está bien, pero Me gustaría que hicieran otra cosa: quisiera que realmente comenzaran a caminar conmigo. Amados servidores Míos: les he dicho que estoy con ustedes; les he dicho que jamás los dejaré. Si ustedes me acogen plenamente, permaneceré en su interior; pero también estoy a su lado, en cada conversación donde se me pide participar. ¿Quieren saber cómo agradarme? Permítan que sea Yo el que hable a través de ustedes; permítanme actuar a través de ustedes; dejen que sea Yo quien ame a través de ustedes. Habrán notado cambios desde que se decidieron firmemente a seguirme; habrán notado que mientras el mundo trata de arrebatarnos la paz, Yo los regreso a la paz; se habrán dado cuenta que les resulta más fácil amar a los que los rodean, y se habrán*

*descubierto más pacientes, más alegres y más contemplativos, viendo al mundo como Yo lo veo. Pequeñas almas; ahora quiero que comiencen a practicar algo diferente. Quiero que con toda tranquilidad Me lleven en su interior a todas sus actividades y conversaciones. En cada momento de cada día entiendan que Yo el Rey del cielo y de la tierra, estoy obrando a través de ustedes. Habrán notado que con frecuencia uso la palabra calma. Me refiero a la tranquilidad y al espíritu de calma. ¿Porqué lo hago? Porque con frecuencia Mis hijos se agitan y eso no viene de Mí. Y si Yo estoy dentro de ustedes ¿cómo notarán el cambio? Serán más callados, más pensativos, sonreirán más y se enojarán menos; pasarán por alto las faltas de sus hermanos y hermanas, como Yo ignoro las suyas. Alinearé sus prioridades para que éstas vayan directamente influenciadas por Mis prioridades. Alma Mía tan amada, trata por un momento de imaginar a un mundo poblado de almas como la tuya...Pues eso es justamente lo que va a ocurrir; ésa es la voluntad de Mi Padre y al principio irá sucediendo gradualmente, y después con mayor rapidez. Tú, alma Mía a quien he observado de cerca, eres parte de todo esto: tienes un papel que jugar; te necesito y tú eres de Mi*



*propiedad. No pienses que será difícil para ti; será el estado más natural, más confortable y el más maravilloso que hayas experimentado jamás. Mis verdaderos seguidores, los que han alineado su voluntad a la Mía, ya conocen muy bien este estado y viven en paz; ustedes también tendrán esa paz. Ahora siéntanse alegres, queridos, porque las cosas están bien y Dios está dirigiendo firmemente todo.*



## 19 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Queridísimos hijos del mundo: tienen miedo y deseo alejar totalmente el miedo de sus vidas. Los seguidores de la Luz jamás deben temer porque el hombre no puede opacar Mi Luz. Si me llevan dentro de ustedes, no hay nada que pueda dañar su eternidad. Protegeré Mi Espíritu en su interior y lo único que debe interesarles es precisamente la pérdida de Mi Espíritu. En este tiempo de cambios, deben caminar en la Luz con determinación. Los niños con frecuencia no tienen miedo porque confían en sus padres para todo; cuando se enfrentan con un problema, van de prisa con sus padres para dejarles el problema, y se van corriendo de nuevo para continuar con sus quehaceres infantiles. Presten atención, queridos, pues en este tiempo eso es lo que pedimos de ustedes, y lo pedimos por su propia tranquilidad. Esta es la manera en que deben proceder durante este tiempo de cambio y transición. Pronto se volverá algo natural en ustedes y no tendrán necesidad de recordarlo cada día. Les he pedido a Mis hijos que practiquen su fe, y al decir esto, me refiero a que hagan continuos actos de*

*confianza en los momentos en que les parezca más difícil hacerlo, es decir; cuando sientan la tentación de tener miedo y angustiarse. Deben decir: “le he dado esto a mi Padre celestial; Dios quiere protegerme y, aprovechando al máximo mi parentesco con Él, le permitiré hacerlo. De este modo, quedo mentalmente liberado y puedo hacer, en total libertad, el trabajo que mi Padre quiere que haga. Mi concentración debe enfocarse en cada tarea que se me pone delante, nunca preocupándome ni por el pasado ni por el futuro; sólo en el presente puedo servir a mi Dios, y Él necesita mi servicio.” Ustedes podrían decir: “No, Dios, no puedo servirte ahora porque debo sentarme y preocuparme del mañana. Encuentra a alguien más para que haga tu trabajo mientras que yo me ocupo de esta preocupación.” Hermanos y hermanas Míos: en este día, su Dios no les ha pedido que se preocupen. Él ha planeado muchas tareas para ustedes el día de hoy, y la preocupación no es una de ellas; por lo tanto, la preocupación y la angustia es una tarea que han elegido ustedes mismos, pero no es lo que Dios quiere. Un verdadero servidor, y quiero que cada uno de ustedes lo sea siempre está alegre, porque lo único que desea es servir a Dios en el hoy; sabe que al pre-*

*sente está cumpliendo la voluntad de Dios. En verdad les digo que este siervo ya es parte del cielo por el compromiso que ha hecho. ¿Qué más pueden pedir, pequeñitos? Están en el camino directo al cielo. Y si en cualquier momento llegaran a des-viarlos de ese camino, ustedes sencillamente completarían su ascenso sin ningún esfuerzo, porque Yo estaré allí para cargarlos lo que reste del camino. En otras palabras, mientras se mantengan en el camino, no hay nada, absolutamente nada, que pueda tener el poder suficiente para entristecerlos. Su eter-nidad está asegurada ¿Comprenden? Eventualmente perderán todo lo que tengan en este mundo, eso dénlo por un hecho, de la misma forma que cuando tiendan para morir no llevarán nada con ustedes, sino su servicio a Dios. Si están unidos a Mí, a su Jesús que los ama, Me pondré delante de ustedes y la justicia y sus pecados volarán como miles de pequeñas chispas de fuego. Por lo tanto, en este día les pido que simplemente se concentren en lo que Dios les está pidiendo en este momento. Esa es mi petición, pequeñitos. Hoy, dedíquense a servir al Reino de Dios.*



## 20 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Hermanos y hermanas: sin imortal cuáles que sean las circunstancias de su tiempo en la tierra, canten alabanzas al Padre, pues su Padre celestial merece su lealtad y amor, su devoción y fidelidad. Que toda la creación alabe al Padre, y que comience con ustedes. Cuando estuve en la tierra, adoré al Padre en cada circunstancia, y les puedo asegurar que conocí las penas, las pruebas y las carencias físicas. Ustedes, queridas almas, no son las primeras en sufrir durante su exilio terreno. De ningún modo se sientan marcados por estar sufriendo penalidades, porque ese no es el caso. Con el espíritu tranquilo, siéntense a meditar y repasar la historia de su mundo. Sólo en la actualidad, en el último siglo, la humanidad empezó a creer que su tiempo en la tierra debería estar exento de sufrimiento. Pero la gente que vivió antes esperaba el sufrimiento y se alegraba con todo lo que era bueno. Cuando llegaban los tiempos difíciles no culpaban a Dios; eran humildes y aceptaban todas las experiencias terrenas. Eso es lo que quiero para ustedes. Ésta es la actitud que asegura no sólo la salvación, sino*

*también la felicidad hasta que sean llamados de vuelta a casa. “¿Regocijarnos de nuestras privaciones?” preguntarán incrédulos. No, hijos Míos, no espero que estén a un nivel en el que puedan regocijarse en medio de las privaciones y sufrimientos, pero sí les pido que acepten las penas y el sufrimiento, y que no culpen a Dios. Les pediría que difundieran paz a todos y pusieran el ejemplo de aceptación y fe; esto es lo que quiero de ustedes. Quiero que se digan a ustedes mismos que sus penas y sufrimientos son una oportunidad de ofrecerle algo a Dios Padre y esa será la manera de practicar su fidelidad y fe. Digan con frecuencia: “en Ti confío, Dios; te ofrezco mi dolor con un espíritu de aceptación y te serviré en todas las circunstancias.” Hermanos y hermanas: esta oración, esta actitud de humildad y sencilla aceptación, es de lo que están hechos los grandes santos. Yo les enseñaré. Estúdienme para que pueda guiarlos; mediten Mi vida; lean en la Escritura cómo fue Mi vida y verán que mi acercamiento a las almas era humilde y sencillo. ¿Acaso Me despreciaban las almas por ser así? No, hermanos y hermanas. Mis Las almas buenas y santas veían que llevaba el cielo en mí interior y se sentían atraídas hacia Mí. Las almas buenas y santas, almas hambrientas del*



*Espíritu de Dios, Me seguían de pueblo en pueblo y Me esperaban para poder estar cerca de Mí. Lo mismo sucederá con ustedes: las almas hambrientas se sentirán atraídas hacia ustedes, porque percibirán que llevan en su interior el único pan que las puede llenar hasta satisfacerlas. Queridos: los estoy usando para que me irradien; quiero que se sienta Mi presencia en cada habitación, cada automóvil, cada lugar en donde incluso un alma está sola y privada de lo espiritual. Cuando ustedes entren Yo estaré allí; llenaré la habitación, el automóvil, el lugar; y las almas hambrientas de Dios sentirán Mi presencia dando gracias. Por lo tanto, no maldigan las penas; no culpen a Dios del dolor y el sufrimiento de este mundo, porque mediante la aceptación de todas ellas, su alma se verá toda iluminada con la luz del próximo mundo.*



**21 de Enero, 2004**

**Jesús**

*Mis hermanos y hermanas, todo está bien, y durante este tiempo queremos que estén muy seguros de ello, porque las cosas, cuando se miran con los ojos del mundo, parecen no ir bien. Deben permitirme que les preste Mis ojos para hacerles ver su mundo desde la perspectiva de su Salvador; Quien regresa para guiarlos hacia el Tiempo Nuevo. Deben seguirme con firme decisión en todos y cada unos de los momentos, permaneciendo siempre en el presente. Hijos Míos, les estoy dando el antídoto para la tristeza, el temor y la ansiedad. Si se mantienen en el presente y miran al mundo con Mis ojos y desde Mi punto de vista, tendrán poco de qué preocuparse fuera de servirme y permitir que haga Mi obra a través de ustedes; se los digo como una respuesta a las enfermedades y la oscuridad de su mundo moderno. Esto es algo que requiere de práctica, es verdad, pero como cualquier otro hábito, se convierte en algo bastante sencillo una vez que se acostumbra hacerlo. Quiero que cada alma Me conozca; Yo les puedo otorgar ese conocimiento si ustedes lo desean, pero deben permitirme que lo haga. Díganme*

*con frecuencia: “Jesús, ¿qué piensas de todo esto? Jesús, ¿qué quieres que haga por esta alma? Jesús, dime cómo traerte a esta situación.” Mis hermanos y hermanas: escucharán Mi respuesta a estas inquietudes y preguntas; no los dejaré adivinando qué le gustaría a su Jesús. Quiero explicarles que así es como se pensó que debían vivir; así es como los hombres de buena voluntad han vivido por siglos. Los hombres de buena voluntad viven con el deseo de agradar a su Dios en todo; es solamente en este tiempo que este deseo es inusual y la excepción. Pero quiero que nos enfoquemos en el futuro, mirando de frente hacia la Edad de la Obediencia, la que estoy regresando a anunciar. Tengan confianza en Mí, hermanos y hermanas. No los dejaré en la oscuridad sin la dirección adecuada. Ustedes son valiosos para Dios e importantes para el Reino. Veré que tengan lo que necesitan para servir.*

## 22 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Mis hermanos y hermanas en este mundo sufriente: sigan Mi ejemplo; sean valientes como fue valiente su Salvador. Cuando sientan miedo, sumérganse en Mi pasión y pregúntense: ‘¿cómo se las vio Jesús con el miedo?’ Les diré, amigos Míos, que Mis temores Me servían de apoyo. Los examinaba de cerca porque a través de ese examen descubriría y Me recordaba a Mí mismo que si bien el temor era algo natural, también era innecesario. Mi único y verdadero temor debería haber sido fallarle a Dios y perder Mi alma rechazando permanentemente a Dios. Ustedes han visto hijos, a través de la Escritura y las revelaciones que les he hecho a muchos servidores a lo largo de los siglos, la manera en que viví. ¿Qué posibilidades había de que Yo hubiera rechazado permanentemente a Dios? Por supuesto que ninguna, por lo tanto Mis temores eran infundados. Y sin embargo, tuve que pasar tiempo con Mi temor, examinándolo, para poder llegar a esa conclusión. Una vez que caía en la cuenta de que iba a servir a Dios y, a través de ese servicio, salvar a la humanidad, ya no había nada porqué*

*temer: Mi futuro estaba decidido. Mi camino estaba iluminado y Yo lo seguía. En el momento en que me arrestaron, no sentí incertidumbre alguna. Las almas santas que atestiguaron Mi pasión, les dirían que no Me quejé de Mi destino ni blasfemé contra Dios; nisiquiera maldije a la humanidad o a Mis perseguidores. Yo era el cordero; Mi sacrificio era perfecto, tanto física como mentalmente. Queridos hermanos y hermanas a quien estimo como amigos: en Mí tienen al ejemplo perfecto; hagan como Yo, y miren de cerca sus temores. Cuando lo hayan hecho, verán que no hay ninguna razón que valga la pena para perder el tiempo con temores, y su tiempo será mucho mejor empleado consolando a otros, difundiendo Mi paz y la Buena Nueva, y alabando a Dios con Quien están destinados a pasar la eternidad. Cada soplo, oración o canción de alabanza que expresen, los rodeará de una sustancia en el cielo parecida al oxígeno; respirarán en virtud de todas sus oraciones y se alegrarán cada vez que acepten una pena o sufrimiento en la tierra. Sus oraciones y obediencia dan gloria a Dios, es verdad, pero sus oraciones y obediencia terrenas también les dará gloria a ustedes en la eternidad; estos actos de sumisión a Dios intensifi-*

*can la luz que los rodeará en el cielo. Deben ver el cielo para creerlo, y Yo no puedo mostrarles mucho porque en este momento siguen estando en servicio. Pero jamás se arrepentirán de lo que hagan por sus hermanos y hermanas, por el Reino, o lo que hagan para acercarse más a Mí. Ustedes saben que la única manera de experimentar la paz es haciendo estas cosas; y sin embargo, eso es sólo el comienzo de su recompensa por sus actos. Sienten paz porque se están acercando a Dios a través de sus buenas decisiones en la tierra. Examinen sus temores, amigos Míos; Yo les ayudaré. Juntos los haremos a un lado, uno por uno, porque en vez de alentar la santidad, detienen su desarrollo espiritual y por lo tanto deben ser eliminados. Yo estoy con ustedes, y Yo Soy quien desea iniciar este proceso para eliminar el temor. Es una meta importante para ustedes.*





## 23 de Enero, 2004

### Jesús el Rey

*Mis Hermanos y hermanas: piensen en Mí como el amigo más querido; como aquel que ha estado lejos de viaje, pero que ahora regresa. ¿Qué preparativos harían por este amigo? ¿Acaso no celebrarían el regreso de su mejor amigo? Recuerden que este amigo siempre los ha amado y ha visto por sus intereses. De hecho, este amigo les probó su fidelidad cuando ofreció su vida para que ustedes pudieran vivir. En pocas palabras, todo lo que tenía su amigo se los dio a ustedes. Ahora consideren qué tipo de preparaciones son las más apropiadas. Siento que no hay una suficientemente digna de acogerme cuando Yo regrese a su mundo. Regreso, hermanos y hermanas; estoy llegando; muchos de ustedes serán testigos de Mi regreso. ¿Estarán listos para recibirme? Quiero que éste sea un tiempo de gran alegría para ustedes, y eso sólo será posible con su cooperación. Preparad los caminos del Señor: abran su corazón. Ayúdenme a abrir el corazón de los que los rodean. Pregúntenme cada día: “Señor, ¿qué puedo hacer hoy para preparar tu regreso? Dirígeme, Señor, y yo me haré cargo de tus deseos.” Hijos de*

*Dios, les he explicado y revelado muchas cosas. Que Mis palabras penetren sus corazones y vivan por ellas, porque en verdad, Mis palabras los habrán de dirigir y dar consuelo y alivio. Mis palabras son Verdad. Yo soy Jesús; Soy el Rey. Estoy regresando a su mundo, y nadie podrá negar que Soy Yo. Algunos me rechazarán, pero ustedes no lo harán; cantarán alabanzas al Padre por esta intervención misericordiosa en su mundo. Y ahora, quédense a Mi lado siendo mi grupo de avanzada. Prepárense para Mi regreso y toda la eternidad estarán agradecidos por haber cooperado en este esfuerzo celestial en la tierra. Trabajas para Mí, querida alma, y Yo me haré cargo de todos tus intereses.*

## 24 de Enero, 2004

### Dios Padre

*Hijos Míos: deben prepararle el camino a Jesús. Mi Hijo regresa en gloria. Verán su gloria celestial iluminando el cielo. Antes de ese tiempo, verán su gloria celestial iluminar las almas de los justos en la tierra. Estas almas serán como relámpagos, pasando la corriente del amor divino a otras almas. En verdad, en este tiempo de transición y preparación, Mis hijos fieles tienen trabajo que hacer. Es a través de ustedes que preparo al mundo. Tengan confianza en Mi providencia, pequeños hijos, y en todo confíen en su Dios. Pongan el ejemplo confiando con paz y sirviendo fielmente. ¿Te arrepentirás de haber estado preparado cuando Jesús regrese? ¿Te arrepentirás de haber ayudado a muchas almas a estar preparadas para recibir al Salvador? Jesús sentirá una gran alegría por cada alma que esté lista para recibirlo. Mientras más preparen la tierra llevando a cabo las labores que les voy asignando, mayor será la celebración y su recompensa. Quizás te estoy pidiendo servir de una manera silenciosa y humilde, lejos de las miradas humanas en donde sólo Yo te pueda ver; en ese caso, tu servicio será*

*tan valioso para el Reino, como el de otra alma a quien haya elegido Yo para guiar multitudes. No le pongan valor terrenal a su servicio; sólo Yo puedo asignarle un valor a los deberes que les he asignado. Si estás llamado a servir en el silencio, sirve en el silencio uniéndote a Mí con alegría; si estás llamado a servir ruidosamente, sirve ruidosamente unido a Mí en la alegría. Saca de Mí la fortaleza que siempre está disponible para ti. Tendrás todo lo que necesitas. Cuando sientas que tropiezas, acude a Mí; corregiré cualquier desviación en tu camino y renovaré tu espíritu con la calma. Siempre deberás estar agradecido por haberte elegido para servir, y nunca debes desear estar en algún otro lugar, porque Yo elegí para ti el lugar exacto para que sirvas en Mi Reino. Ahora estamos juntos, querida alma creada amorosamente por Mi mano divina, y estaremos juntos por toda la eternidad.*

**Segunda Parte:**  
**El Cielo se dirige a los Sacerdotes**



**26 de Enero, 2004**  
**Jesús**

*Hermanos Míos en el sacerdocio: estas palabras van dirigidas a ustedes. Al decirte hermano Mío, lo hago con todo el amor y la comprensión. Un hermano es aquel que ha tenido la misma preparación general de vida y, por lo tanto, tiene una visión semejante de la misma. Así Soy Yo para ti. Yo Soy tu hermano y tú eres Mi hermano. Debes ver tu vida de la misma forma como te mira tu Salvador; es decir, observa todo a través de Mis ojos. Yo soy Jesucristo y ustedes son Mis servidores divinos. A través de su vocación se les ha otorgado una participación de Mi divinidad; de este modo, no son ustedes quienes guían a las ovejas de regreso al rebaño, sino Yo quien las guía a través de ustedes. Si están abiertos a Mí, si están aceptando Mis gracias, eso está funcionando. Verán la forma en que les responden los demás y cómo son conducidos a la santidad y la paz; pero si no están abiertos a Mis gracias, y éstas no están fluyendo a través de ustedes, verán que los demás se quedan sin el sustento divino. Ustedes han sido elegidos; no piensen que aterrizaron en su vocación sacerdotal gracias a una serie*

*de eventualidades al azar: no es así. No eres tú quien Me ha elegido, querido hijo Mío, sino Yo quien te eligió. Te elegí porque Mi Padre celestial te creó para servir, y se te dieron dones que Yo requiero para la venida de Mi Reino; Yo haré que esos dones fructifiquen. Si sientes que tus dones no son lo suficientemente buenos, o que no están siendo aprovechados de la mejor manera, es porque no estás permitiendo que Mi Espíritu divino los penetre. Querido hermano Mío: debes entender que Mi voluntad para ti incluye todo lo que es necesario para que tu sacerdocio se eleve al nivel que he destinado para ti. Quizás estés luchando; quizás no sientas en ti el influjo divino. Te pido entonces que comiences nuevamente a caminar tu vocación conmigo. Intento renovarte y necesito que te comprometas conmigo y con el Reino. Para llevar a cabo lo que necesito a través de ti, es preciso que te hagas más pequeño. En este momento pídemelo con decisión que se haga sólo Mi voluntad a través de ti, y haz a un lado tus propios planes. Mi Madre te ayudará a discernir el camino celestial. Ahora es tiempo de servir únicamente al cielo, Mi querido hermano. Yo te guiaré y dirigiré de una forma que te deleitará si tú lo permites. Si no dedicas tiempo a conconsiderar lo extraordinaria que es tu vocación,*



El Cielo se dirige a los Sacerdotes

***y la maravilla de la presencia divina en tu vida, es una buena señal de que necesitas renovación. Yo estoy aquí y te renovaré.***



**27 de Enero, 2004**

**Jesús**

*Queridos hijos del cielo: en este tiempo los estoy llamando con fuerte voz. Mi corazón compasivo ve todo lo que ha sucedido en este mundo, y es Mi voluntad que el tiempo de sufrimiento y la persecución para los hijos del cielo llegue a su fin. Ustedes, queridos, son los hijos del cielo y tienen un deber que les viene de lo alto: mantener Mi santo sacerdocio en este mundo. Ya no camino por su tierra en el sentido físico, pero no lo necesito, porque los tengo a ustedes para que lo hagan por Mí. Ustedes me llevan a las almas, tal y como si Yo estuviera físicamente presente, como lo estuve para tantos durante Mi vida. Imagínense, haber sido llamado para ser el Salvador de la humanidad. Ese fue Mi llamado, ¿cuál es el suyo? Su llamado es llevar al Salvador de la humanidad directamente a esa humanidad todos los días; están llamados para hacer disponibles los sacramentos. Queridos hijos del Padre: las almas deben arrepentirse y confesar sus pecados; ése ha sido Mi designio. Para poder hacerlo, deben tener sacerdotes disponibles que administren este sacramento. ¿Estás disponible para realizar*

*esto por los hijos de Dios? Si no lo estás, debes considerar si es algo que te estoy pidiendo o no, pues la administración de los sacramentos es parte de tu llamado. Muchos de Mis hijos se han alejado de esta prioridad que tienen en su vida, y lo ven más como una molestia. Hijos Míos: no los llamo a realizar estos deberes sólo para servir a las almas; Yo también ejerzo Mi ministerio con ustedes, ayudándoles a profundizar su vocación con una gran riqueza de gracias durante el servicio que prestan a las almas. Sólo mediante su servicio a las almas encontrarán su salvación. No traten esta área de su sacerdocio como algo superfluo. Deben profundizar su estudio sobre Mi persona y los métodos que utilicé cuando realicé la misma trayectoria que ustedes en el ministerio: siempre fui amable, paciente, humilde. Recuérdenlo, y no se les olvide que Yo Soy Dios, y pese a ello, no ejercí Mi autoridad como un arma para controlar a los demás; antes al contrario, administré Mi autoridad hacia los demás diciendo siempre la verdad. Tenía valor, hijos Míos. También recuerden y reflexionen que por decir la verdad Me mataron; ¿acaso esta amenaza selló Mis labios? Bien saben ustedes que no fue así: siempre hablé con la verdad; no tuve miedo ni de la ira humana, ni de la del enemigo.*

*El hombre no puede tocar tu alma sin tu permiso. Harías bien en recordarte a ti mismo todo esto cuando estés llamado a decir una verdad, aunque esto provoque el alejamiento de otros. Caminas sobre la tierra en un tiempo de muchos retos; agradece a Dios por esto. Ahora Mi objetivo es ayudarte de todas las formas que te puedas imaginar: no estás solo, camino contigo y deseo vivir tu vocación, y eso sólo lo puedo lograr con tu permiso y cooperación. Regresa a Mi Sagrado Corazón, Mi querido hijo escogido. Te aguardan consolaciones extraordinarias. Quiero que sirvas con alegría, y ésta es posible para ti en todas las áreas de tu servicio al cielo, siempre y cuando te mantengas unido a Mí para que pueda Yo transmitir esta alegría. Quiero infundir en tu alma toda la sabiduría y el amor; deseo iluminar para ti la verdad, para que no sientas dudas o confusión. Ven a Mí y permanece conmigo. Permíteme servirte, para que tú puedas servir a los demás.*



**28 de Enero, 2004**

**Jesús**

*Hermanos Míos al servicio del Padre: Mi Corazón se dilata por tanta compasión que siento por ustedes. Comprendo muy bien su desánimo y temores. Muchas veces se afanan sin tener el beneficio de ver los frutos de su labor. Esto puede resultar difícil, pero Me valgo de esta falta de satisfacción inmediata, para incrementar su confianza y fortalecer su fe. Si contemplan su sacerdocio con Mis ojos, se acostumbrarán a ver la perspectiva más amplia. Cada uno de sus actos sacerdotales tiene un impacto sobre la eternidad, porque cada uno de ellos tiene un impacto sobre las almas de una manera o de otra. ¿Se burlan de la importancia que tiene cada acto? Quizás su humildad sienta repugnancia sólo de pensarlo, y no se los digo para enaltecerlos; te lo digo, hermano Mío, para prevenirte de la importancia crucial que tiene tu servicio en la venida del Reino. Hablas con Mi autoridad; por favor sé consciente de ello. Una de las dificultades para ustedes, hijos del cielo, en este tiempo, es que muchos han absorbido inadvertidamente el punto de vista mundano a tal grado, que el impacto que tienen en los eventos*

*del mundo y de las almas es muy débil. Esto es un error; es falsedad, es pensamiento mundano, y no pensamiento celestial. Deben pensar como Yo, queridos hijos, y comprender que si Dios está obrando a través de ustedes, tienen un impacto tremendo en el resultado de cada vida que tenga contacto con su vocación. No quiero que sientan una responsabilidad abrumadora; pero sí quiero que sientan una responsabilidad. Ustedes saben que Yo soy la Verdad, digo sólo lo que es, y nunca hablo con falsedad o con la intención de manipular. Les digo estas Verdades para que puedan ver su vocación con la solemnidad que le es propia. Hijos Míos, ustedes son los tesoros del cielo; Me siento consolado por ustedes más de lo que su humanidad pueda imaginar. Si pudieran entender cuánto consuelo recibo de su vocación, en verdad se sentirían abrumados por la responsabilidad, pero los protejo de sentir una carga tal; no los protejo, sin embargo, de la función real que tienen en la venida de Mi Reino. Estén alertas durante este tiempo, porque estoy regresando. Estaré obrando definitivamente a través de ustedes, si así Me lo permiten. Necesito su cooperación para la gloria de Dios. Pasen tiempo conmigo, el Sacerdote Divino, en el silencio.*



**29 de Enero, 2004**

**Jesús**

*Mis hermanos en el servicio al Padre olvidan frecuentemente que tienen todo el apoyo del cielo: es preciso que invoquen esta asistencia divina durante su día. En el pasado, a los sacerdotes se les recomendaba valerse del consejo celestial de sus predecesores. Pasen tiempo con los guerreros de Dios que se les han adelantado. Se sentirán inspirados y guiados en cualquier situación que puedan imaginar. No eres tú el primero en experimentar grandes dificultades con tu vocación, te lo digo ahora con toda la comprensión y amabilidad. Si se te ha pedido hacer un trabajo que no te gusta, debes aceptar que Soy Yo quien te está pidiendo llevar a cabo esa tarea. Tengo muchas razones para ponerte donde te he puesto, y tu alma y tu sacerdocio tienen lecciones valiosas que aprender. Siempre veré por tu progreso espiritual, si tu ves por Mi trabajo en la capacidad que estés acostumbrado a servir al Reino. Mi querida alma, unida a Mí en el campo del servicio a Dios: es para reafirmarte que vengo de esta forma; quiero que te valgas de todo el amor, toda la dirección y toda la ayuda que se te está ofreciendo para tu*

*beneficio, y para que otros se beneficien a través de ti. Recurre al cielo con cada una de las dificultades. Con frecuencia Mis hermanos olvidan que justo lo que le dan a los demás para nutrirse, es lo que olvidan para ellos mismos: me refiero al don de la fe. Deben pasar tiempo a solas conmigo, para que podamos asegurarnos de que este don se está utilizando de la manera más plena en su alma. Deseo hacer esto por ti, Mi amado servidor. Si todo va bien con tu vocación, sientes tranquilidad, una firmeza en el servicio que te sostiene durante los retos de la fe, durante la inquietud y la inevitable frustración que conlleva cualquier vocación. Si las cosas no van bien con tu vocación, te sientes obligado, inseguro, tienes dificultades transmitiendo fe a los demás, porque tú mismo no estás seguro de las verdades de nuestra Iglesia. Mi querido seguidor: si esto te describe, tenemos trabajo que hacer. No tengas miedo o pienses que eres inapropiado para seguir las huellas del Divino Sacerdote. Debes de ver estos sentimientos como un síntoma de la peste que se ha difundido por todo el mundo. Están viviendo un tiempo que está infectado por la oscuridad. No es de sorprender que algunos de ustedes también estén infectados. Estoy tranquilo a este respecto, pero Mi intención ahora*

*es remediar su enfermedad espiritual. Deben entregármela; deben ser humildes mientras los auxilio y reemplazo su debilidad con la fortaleza espiritual. Miren al cielo: aquí estoy. Soy la Luz hacia la que deben dirigir sus pasos. Ahora, en estos tiempos, no miren hacia otro lado; mantengan sus ojos enfocados en Mí y comiencen a ascender. Se les brindará una ayuda tal, que comprenderán con gran claridad que su Salvador está obrando y que el origen de su sanación es divino. Querido Mío, Mi amado: tu Me perteneces, Yo Soy tu Dios, el mundo no es tu Dios. No te preocupes si la oscuridad te arrastro, porque ahora te estoy rescatando de vuelta hacia Mí. No hay nada en nuestro camino, hijo Mío, excepto tu apego al mundo: entrégamelo. El mundo no busca amarte por toda la eternidad: sólo Yo puedo desear y lograr esa meta; busco tu bienestar. Antes de que Me valga de ti para servir a los demás, Soy Yo quien debe servirte. Debes permitir que tu Jesús te ayude ahora, para que pueda reemplazar la belleza de tu llamado en tu interior. Sólo entonces podrás servir a los demás como se necesita para que se logre el regreso del Primer Sacerdote.*



**30 de Enero, 2004**

**Jesús**

*Les pido a Mis hermanos que renueven su confianza en Mí para poder guiarlos. Yo Soy su meta, siempre, queridas almas en servicio. Su principal prioridad ha de ser su unión conmigo. Su relación conmigo es lo que debe dirigir su vocación. En otras palabras, si están unidos a Mí, no se estarán cuestionando sus actos. Pasarán poco tiempo con preguntas sobre su fe, su Iglesia, y sobre cómo habrán de responder a cuestiones de fe en situaciones desafiantes. La razón es que todo este trabajo se hace durante nuestro tiempo de oración, cuando no sólo oran y alaban a la Divinidad, sino que contemplan a la Divinidad. Es durante este tiempo en que pongo las respuestas en su interior; y entonces tienen fácil acceso a las Verdades en sus actividades de servicio. Puedes ver, Mi querido hermano, que muchos de tus colegas tienen preguntas. Hay mucha discusión sobre asuntos que no requieren discusión. Les he respondido a través de Mi Vicario, su Santo Padre, a quien le han jurado obediencia. Por lo tanto, deben poner un alto a todas estas conversaciones. No son ustedes quienes han de decidir estos asuntos;*

*ustedes deben obedecer estas cuestiones y poner un ejemplo de gozosa obediencia. ¿Puedo hacer hincapié aquí en la palabra gozosa, querido? Te he dado alegría en el servicio y cuando no sientes esa alegría debes venir a Mí, de nuevo en la oración—ya hemos hablado de ello—. Tu vocación no debe percibirse como un estado punitivo, sino como el estado alegre y liberador que es, aunque no te sentirás así cada día, y no debes esperar sentirte así todos los días, porque a final de cuentas, el amor es sacrificio y tu amor por Mí ha demandado sacrificio; por favor, no pienses que tu Jesús no reconoce ese hecho. Sin embargo, quiero que dediques tiempo a considerar Mi amor por ti, que te ha liberado del mundo, mucho antes que a la mayoría de otras almas; Mi amor por ti te ha llevado a un nivel de servicio en el Reino que te asegura una posición eterna, pero debes servir. Pasarás la eternidad bajo el solaz de Mi gratitud y disfrutando del reconocimiento del Padre por tu servicio en la tierra. Te amo, Mi querido hermano. Estoy lleno de gratitud de que estés al lado Mío y recibas mi dirección. Permíteme amarte; permíteme liberar tu alma de las ataduras mundanas que hacen que tu vocación parezca como algo pesado. Te liberaré, pero debes orar.*

*Comprométete a un tiempo de oración y no permitas que nada interfiera, salvo el deber. No puedes dar lo que no tienes, y si no quieres hacerlo, entonces lo que estás llamado a dar, tu vocación en general, no dará frutos. Estoy mirando en tu alma en este momento; lo veo todo. Sé exactamente lo que se debe hacer para lograr tu mayor potencial: pídemelo que lo haga por ti, invítame a que lo haga por ti, y luego, permíteme hacerlo por ti. Las almas están sufriendo a tu alrededor: debes llevarme a ellas. Pronto te harás translúcido, en el sentido de que el resplandor de Mi amor brillará a través de ti, y los demás serán calentados y fortalecidos, convertidos y confirmados por el contacto que tengan contigo. ¿Piensas que esto no es posible? Si es así, entonces esa es otra señal de que debes pasar más tiempo conmigo. Cuando pases tiempo conmigo, olvidarás tus limitaciones y contemplarás Mi infinito poder. Sólo de este modo Mi infinito poder comenzará a fluir a través de ti, que es como debería ser y como se pensó que fuera. Ven ahora: hiciste la promesa de servir al Reino; ahora haz otra promesa de amarme; entonces Me permitirás amarte y con ello tendrás un amor abundante para compartir. Esto es lo que necesito de ti.*





**31 de Enero, 2004**

**Jesús**

*Regreso triunfante a su mundo, queridos hermanos. Regreso a su mundo como Rey. ¿Cuál será la recompensa para Mis servidores fieles? Piensen por un momento en términos terrenos. Consideren que un rey viaja lejos de su reino, y durante su ausencia muchos servidores le son desleales. Ostentan su desobediencia y en general se burlan del perfecto orden que el rey ha designado para la armonía de su reino, dando como resultado gran dolor y desorden, amenazando la unidad del reino. Por esta confusión, el reino ya no está en condiciones de defenderse contra sus enemigos, quienes gradualmente, y con gran júbilo, se posesionan del reino e imponen su propio orden, que va en contra de todo lo que este sabio y benevolente rey había trabajado y creado para sus súbditos. Ahora imaginen que el enemigo no era ni fuerte, ni sabio, sino más bien estaba desorganizado y tenía pocos miembros en comparación con los súbditos del reino. La ventaja utilizada por el enemigo fue la pereza y falta de firmeza en la mayoría de los súbditos del rey durante su ausencia, por lo que resultó relativamente fácil que el enemigo se*

*infiltrara y tomara posesión. Pese a ello, no todos los buenos súbditos del rey estaban dormidos; había muchos que se mantuvieron alertas; y consternados por el desorden, buscaron la manera de alertar a sus compañeros súbditos. Estos fieles les previnieron de que el rey regresaría, y por ser un rey justo, castigaría a los débiles que tomaron decisiones contra el reino. Algunos escucharon, otros no. De cualquier modo, los fieles se mantuvieron y se rehusaron a ser atraídos en las negras celebraciones de los perpetradores, que frecuentemente se burlaban de ellos por su adherencia a las leyes del buen rey, y sufrieron de muchas otras maneras: muchos perdieron ventajas materiales; algunos perdieron relaciones familiares por causa de su fe, y algunos súbditos estimados dieron su vida en defensa del rey. Ahora bien, imaginen que este rey bondadoso ha sido consistentemente informado del estado caótico de su reino, y al terminar su viaje, se apresura en regresar a su pueblo. Imaginen lo que sentirá cuando vea que este hermoso y armonioso reino creado por él para su pueblo, ahora se ha convertido en un lugar desagradable y sin leyes, en donde incluso sus servidores fieles son perseguidos. . . . Yo Soy ese Rey; la única diferencia es que Yo tengo infinito poder,*

*infinita sabiduría, y con una mirada puedo leer cada alma. Estoy regresando, Mis queridos compañeros sacerdotes, y ustedes serán esos súbditos leales y fieles que mantuvieron la fe por Mí durante el tiempo de la Gran Desobediencia. Traten de imaginar por un momento cómo los voy a recompensar por su fidelidad; se decidieron por Mí en un tiempo en que pocos lo hacen; permanecieron en Mi servicio cuando muchos se han desviado para unirse al alboroto de las celebraciones enemigas. Ustedes, pese a los constantes engaños del mundo, perseveran para servir a esas almas leales que también perseveran. Me duele el Corazón por el amor que le tengo a cada alma creada por Mi Padre: esa es una gran verdad, pero Mi gratitud divina será para aquellos que Me han servido durante este tiempo de oscuridad. Ustedes son muchos, pero en relación con el mundo, son pocos. Han sido escogidos y me serviré de ustedes. Me sirvo de ustedes ahora en que comienzo a revelarles su función en el proceso de Mi regreso. Estén abiertos a esta dirección personal y entiendan que ningún ser humano que viva sobre la faz de la tierra podrá siquiera imaginar la recompensa que les otorgaré a los siervos que defendieron al Rey durante su ausencia.*



**2 de Febrero, 2004**

**Jesús**

*Con gran amor me dirijo a Mis hermanos al servicio del Reino. Queridos hermanos: son ustedes quienes deben preparar la cosecha. Regreso para separar el trigo de la paja. Ustedes me ayudarán de muchas formas. Quiero que las almas regresen a Mi Corazón ahora. Muchas almas no sienten Mi presencia en el mundo, porque en estos tiempos son muy pocos los que albergan el Espíritu; pero en ustedes mora Mi Espíritu, y Me verán en su interior mediante su vocación y a través del servicio que Me rindan, porque, a pesar de todo el interés que pueda haber en las posesiones materiales y en el poder, el pequeño núcleo humano, que es el alma, siente añoranza por Mí. No hay nada que pueda llenar ese lugar divino más que el Divino Maestro, y si un alma no lo tiene, siente un vacío, una gran soledad, y entonces se da a la tarea de buscar. En estos tiempos son muchos los que están buscando, y se valen de todo tipo de tonterías en su intento por llenar este vacío tan amargo. Las almas dispuestas a extraviar a Mis pobres hijos perdidos no son escasas, pero sí hay escasez de almas que estén dispuestas a guiar a estos hijos*

*de regreso a Mí. Estoy llamando a más trabajadores: estoy pidiendo que las almas observen su mundo y luego vuelvan los ojos al cielo. ¿Te estoy llamando a ti? ¿Escuchas Mi voz en tu corazón, pidiéndote que guíes almas de regreso a la Luz? Es preciso que escuchen Mi voz. Si no estás atento, querido hijo, jamás escucharás; escucha en el silencio; pídemme que te hable, y si no escuchas Mi voz, entonces pídemme que hable más fuerte, y lo haré. Si te estoy llamando y estás escuchando Mi voz, entonces todo irá bien: responderás a Mi llamado y enviaré almas deseosas de ayudarte a encontrar tu vocación. Jóvenes de este mundo atribulado: busquen su alma. Me encontrarán allí, y quizás hayan sido creados para ser guías en este tiempo de transición; no debes temer nada porque tu Jesús se encargará de todo; Yo Soy tu principio y tu fin; Yo Soy Aquel que busca tu felicidad eterna; has sido puesto en este tiempo para servir. Durante este tiempo en que son muchos los que abandonan el Reino, tu servicio es importantísimo. Podrás decidirte por Mí hoy mismo, y traerás muchas almas de regreso a Mi Corazón herido. Jamás te arrepentirás de haber acudido a Mí, querido hijo del Padre: eso nisiquiera es posible; sólo te habrás de regocijar por haber servido.*

El Cielo se dirige a los Sacerdotes

*Siente Mi Espíritu en tanto que susurro en tu alma Mi divina instrucción. El aliento celestial del Espíritu te dará paz y tranquilidad, y una profunda sabiduría que descansará en la quietud. Tendrás todo lo que necesites. Ven a Mí ahora y te prepararé para servir.*





## **3 de Febrero, 2004**

### **Dios Padre**

*Hijos Míos: Mi favor descansa sobre ustedes. Estoy planeando el regreso de Mi Hijo de manera muy parecida a cuando un general planea una campaña, en el sentido de que los miro y cuento con ustedes como uno de Mis elementos exitosos. Ustedes son una ganancia para el Reino de su Padre, y deseo valerme lo más posible del compromiso que han hecho conmigo, si ustedes Me lo permiten. Para que Yo pueda lograrlo, debo contar con su sí incondicional. ¿Se lo darán a su Padre? Los endendré para servir al Reino durante este tiempo, porque sabía que sus dones serían necesarios, pero ahora voy a incrementar sus dones infundiéndolos con lo divino. Yo Soy el que obra a través de ustedes y sustenta a las almas. Es la única manera en que puede haber una explosión del Espíritu Santo, tan necesaria en su mundo. Ustedes están preparando, pero de una manera especial, y no faltará entre ustedes quien diga que siempre han estado preparando y esperando el regreso del Rey. Eso es cierto y, en verdad, las almas han sido llamadas para realizar esta obra durante muchos siglos, pero les digo que ahora su*

*generación verá grandes y terribles cambios. Por lo tanto, si bien es cierto que desde hace muchos años les he venido pidiendo a Mis hijos que preparen sus corazones para la venida del Rey, ahora a ustedes les digo que preparen no sólo sus corazones y los de los demás, sino que también deben preparar al mundo para el regreso del Rey. Todo es diferente ahora porque estamos entrando en un Nuevo Tiempo; este tiempo será de gozo y obediencia, durante el cual toda la humanidad sabrá que Yo Soy el Creador; toda la humanidad sabrá de Mi amor por la criatura que he creado: el hombre. Por el gobierno de Mi Hijo en el mundo, se Me rendirá justicia; Mis criaturas que deseen vivir en armonía conmigo en el mundo, estarán a salvo, y sus hijos adorarán al único y verdadero Dios con confianza y paz. En este tiempo están experimentando la misericordia, pero ese tiempo habrá de terminar, como todos los tiempos. El tiempo que llega incluirá justicia y ajuste de cuentas. Hijos Míos que sirven en los campos del reino terreno: deben preparar a las almas. A ustedes les tengo destinada una misión que es divina y tiene sus orígenes en el cielo. No me rehúsen su servicio, cuando estoy confiando tan fuertemente en su vocación. Ustedes son Míos y todo lo que Yo poseo*

*será suyo: jamás duden de su recompensa. Sírvanme ahora con obediencia y se abrirán a una infusión del Espíritu, que abarcará a todos los que estén a su alrededor. Deben escuchar Mis palabras y deben confiar en que son Verdad. Confirmaré estas palabras en su vida y ustedes sabrán que Yo Soy Dios.*



## 4 de Febrero, 2004

### Dios Padre

*Hijo Mío: levanta tus ojos hacia Mí y que Mi mirada descanse en ti. ¿Sientes el gran amor que te tengo? ¿Sientes Mi ternura? Descansa por un momento en esa ternura, para que pueda llenarte con Mis gracias más escogidas. Tengo todo lo que necesitas. Cuando miras tu vocación observas fallas y errores: Yo miro tu vocación y puedo ver a un servidor a quien puedo usar para proveer a Mis pobres, pobres hijos. ¿Puedes imaginar la gratitud de un Padre hacia un hijo, que se niega a sí mismo para salvar a un hermano que está en problemas? ¿Puedes siquiera imaginarlo, hijo Mío? Eso es lo que tengo para ti: esa gratitud será derramada sobre ti en cuanto llegues aquí, pero primero, debes perseverar un poco más. ¿Algunas veces te has preguntado sobre el valor de tu vocación? En términos terrenos no se le puede poner precio; es lo que se denominaría invaluable, ya que su valor es tan inestimable, tan alto, que asignarle algún valor simple y sencillamente no es posible. Tu vocación tiene un valor eterno para Mi Reino y para nuestra familia. Tu vocación está destinada a cambiar vidas y llevar almas*

*a la Luz eterna; almas que de otra manera no escogerían la Luz. Cuando al final de tu vida puedas ver la Luz, el paisaje celestial, comprenderás porqué no se le podía poner valor a tu vocación. Amo a cada uno de Mis hijos, mucho más de lo que la mente humana pueda siquiera concebir. Mi voluntad es que cada uno de ellos regrese a Mí para pasar la eternidad dentro de esta familia de bondad. Muchos están escogiendo la oscuridad, hijo Mío, y por eso es que estas palabras y las gracias que conllevan están siendo enviadas a la tierra. Todo lo que ha ocurrido en tu vida hasta este momento, ha sido para prepararte; he permitido cada evento en tu vida para que cuando llegara este tiempo estuvieras listo. Ahora estás listo, estás preparado, estás en el lugar en el que te he puesto. Voltea a mirar el cielo, querido hijo Mío, y siente cómo Mi amor va cayendo sobre ti: tu Salvador mora en tu interior, y este Divino Sacerdote dirigirá tus pasos. Permite que lo haga; sé como el niño más pequeño, y pon ahora tu mano dentro de la Mía para que Yo te guíe a lo largo del camino en Mi servicio. Debes practicar tu fe y quedarte vacío, no dejando nada para ti. Repítele a Jesús durante todo el día que quieres que Él se valga de ti, que te use. Dile esto:*

El Cielo se dirige a los Sacerdotes

***“Jesús, ¿cómo quieres usarme en este día?  
En mí tienes a un servidor dispuesto,  
Jesús. Permíteme trabajar para el Reino.”***

***Querido hijo Mío, eres el heredero de una  
gran fortuna; no rechaces tu herencia  
por un mundo que no reconoce cuánto es  
lo que vales. Sirve a tu Pare con humil-  
dad y experimentarás la verdadera ale-  
gría, que es tu vocación.***





## 5 de Febrero, 2004

### Dios Padre

*Hijos Míos: ustedes son verdaderos hombres del cielo, y todos en el cielo comprenden sus luchas y los apoya mediante los poderes de intercesión. Si están pasando por un momento difícil, deben aprovecharse de este parentesco y apelar a los que se han ido antes que ustedes. Mi familia es muy grande, pero Mi familia trabaja muy parecido a la mejor familia cristiana en la tierra, en que todos nos ayudamos unos a otros. En el cielo tenemos la visión divina, por lo que aquellas almas que están unidas a Mí aquí en el cielo, pueden ver su misión y saben lo que se necesita para que su trabajo tenga un resulta más exitoso, queridos servidores Míos; y por esta razón pueden juzgar mucho mejor qué cosa les será más útil a ustedes, que si recurrieran en la tierra al consejo más sabio. Válganse pues, de esta práctica del hermano que ayuda al hermano, y la hermana ayudando a la hermana. “¿Cómo lo hacemos, Dios?”, se preguntarán. Se los diré: en primer lugar, deben entender que las luchas por las que atraviesan ya han sido vencidas por otras almas antes que ustedes: en ese sentido no hay nada nuevo. Los hijos e*

*hijas de la Luz, siempre han tenido que combatir los poderes de la oscuridad que no soportan ver a los verdaderos siervos llevando a cabo sus deberes; eso tampoco es nuevo. A ustedes les ha tocado vivir en un tiempo extraordinario; un tiempo en el que Jesús habrá de regresar, y el proceso ya se ha iniciado. Han sido llamados para cooperar a instaurar ese Nuevo Tiempo: allí radica la diferencia, pero sus deberes son los mismos que sus hermanos y hermanas tuvieron que llevar a cabo antes que ustedes, y por eso es que pueden comprenderlos completamente aunque estén en el cielo. Investiguen y vean los combates que tuvieron estas almas triunfantes; estudien sus vidas y vean cómo se las vieron con la tentación y el mal. Gran parte de lo que aprendan es realmente muy sencillo, porque estas almas se levantaban cada día y hacían sus deberes según la vocación que tenían, y eso es precisamente lo que ustedes tienen que hacer. Sin embargo, resulta muy consolador, para aquellos de ustedes que aún están en el exilio, ver que sus luchas no son cosa nueva, y que Mi mano protectora siempre ha tranquilizado a las almas cuando sentían temor o incertidumbre. Yo estoy con ustedes, y les estoy enviando todo tipo de auxilio celestial. No piensen que su vocación podrá subsis-*

*tir por su propia cuenta; su vocación no habrá de prosperar, a menos que comprendan que Soy Yo quien enciende su alma, y que Soy Yo quien toca a los demás. Ustedes son los instrumentos que uso para servir a los demás, pero la gracia tiene su origen en el cielo: fluye de Mí. Muchos son los que tienen dificultades porque esta Era de la Desobediencia fomenta gran arrogancia humana. Busquen en su alma y arranquen esto de raíz; sólo la humildad puede abrir tu alma, querido hijo. La humildad es comprender que sin Mí, tu pensamiento está destinado a ser terreno, como esas almas que Me han rechazado. ¿Eso es lo que quieres? ¿Te podrías comprometer con una vida en la que no estuviera Yo para sostenerte y dirigirte? Si la respuesta es no—y por supuesto que esa debe ir—entonces debes irte completamente al otro extremo, y entender que Yo Soy Dios, y tú eres Mi servidor.*



## 6 de Febrero, 2004

### Dios Padre

*Hijos del cielo, escuchen Mi voz. Escuchan con sus oídos, pero ahora deben escuchar con el corazón. Todo lo que tiene la humanidad de noble es accesible a ustedes, pero no sin la unidad con Mi Hijo. Únanse al Divino Sacerdote, y todo les será fácil. Mediante esta unión desarrollarán la versión más alta posible de un servidor celestial en la tierra. Ése debe ser su deseo y por lo que deben trabajar; pero no lo comprenderán si lo comparan con la mayoría de las posesiones terrenas. Para comprender esta posesión de santidad, deben abandonar su forma de comprender el mundo; entregarme sus apegos, y dejarlos a Mis pies. Querido hijo destinado a ser estrechado por Mí con todo amor: entrégame tus apegos, déjalos a Mis pies y Yo destruiré sus ataduras. Al principio podría resultar difícil, pero pronto se convertirá en un hábito y habrás escapado de esta trampa. No te desanimas si descubres que tienes que entregarme tus ataduras cada mañana: que así sea. ¿Acaso Yo me canso de ayudarte? Claro que no; Yo te procreé y tú respondiste a Mi domino sobre ti,*

*aceptando el don de tu vocación. Ahora quiero que aceptes el don de tu misión. Debemos fortalecerte espiritualmente en todos los sentidos. De nuevo te repito, la manera de hacerse fuerte en este servicio es hacerse débil y permitir que Mi fortaleza, y la fortaleza de todo Mi Reino, fluya a través de ti. De antemano veo tus errores y los perdono; anticipo tus éxitos y los celebro. Ya preparo tu recompensa. Sirve, hijo Mío. Sirve.*

**Tercera Parte:**  
**Jesús se dirige a los Pecadores**





## 16 de Febrero, 2004

### Jesús

*Escuchen Mi voz que los está llamando. Querida alma: enredada en la oscuridad de este mundo es a ti a quien estoy llamando: Yo Soy tu Salvador. Te estoy llamando con fuerte voz ahora, porque ha llegado el momento de que escuches Mi voz. No te alejes más de Mí. Querida alma del Reino: tú perteneces a tu familia. Y ¿quién es tu familia? preguntarás. Nosotros somos tu familia. Aquí en la tierra tienes una gran cantidad de almas que te aman, pero debes regresar a la cristianidad, que sencillamente es el seguimiento de Cristo. Y ¿quién es ése Cristo? Yo Soy ese Cristo. Yo soy Jesús, que murió en la cruz por ti. Mi sacrificio hizo posible que tú pudieras gozar del cielo. Déjame contarte algo de Mí, para que entiendas quién es el que te ama, y a quién estás llamado a seguir. Yo, como tú, caminé sobre tu tierra. Vi las fallas de la humanidad como tú las ves. Me dolían las injusticias, de la misma manera en que te afliges cuando ves cosas que no son justas. ¿Me volví cruel y amargado? No. No fue así. ¿Porqué? ¿Porque soy Dios? No. En la tierra fui Dios, pero era un Dios atrapado en un cuerpo humano y restringido por*

*las limitaciones del cuerpo. Así lo quise para que cuando llegara el momento de que tú Me siguieras, no pudieras decir que fue fácil para Mí porque yo era Dios. No usé Mi divinidad, excepto durante los últimos tres años, y entonces sólo para curar, sanar y de otro modo, apoyar Mi reclamo de que Yo era el Rey del cielo que había bajado para guiar a todos de regreso al Padre. No gasté milagros en aquellos que Me rechazarían, y no Me importó demostrarles Mi divinidad. ¿Intentas rechazarme? Tú eres Mía, querida alma, regresa a Mí para que pueda introducirte en lo que es el verdadero amor y la alegría. Quiero decirte porqué cuando estuve en la tierra no Me amargué. No me amargué porque sabía que muchos Me seguirían, y no Me amargué porque sabía que regresarías a Mí. ¿Puedes creer que eres así de importante para Mí? Te lo aseguro; es verdad. En este momento sólo estamos tú y Yo; te estoy mirando ¿Responderás a Mi mirada, Mi pobre pequeño cuyo corazón está helado? Mi amor se derrama sobre ti; Mis gracias fluyen hacia ti. Abre tu corazón, querida alma. Pídeme que venga a tu alma. Aquí estoy. Estoy esperando amarte. Ya no permitas que me siga congelando afuera. Todo es posible para Mí; puedo sanarte y curarte en un instante si tú Me lo per-*

*mites. Pídemelo, querido hijo; eres parte de Mi familia, y Mi familia sufre ansiando tenerte de regreso. Te estoy llamando por tu nombre. Cierra tus ojos y escucha Mi voz. Te estoy pidiendo que digas simplemente, “Jesús, ámame.” Yo me encargaré de todo lo demás. Sentirás Mi presencia ahora, y podrás descansar en Mi amor mientras transformo tu corazón. No temas, querido hijo. Todo está bien cuando Dios está presente, y en verdad, estoy contigo.*



**17 de Febrero, 2004**  
**Jesús**

*Hijos Míos: los llamo hijos Míos porque fueron creados por Mí: Yo Soy su Dios; Yo Soy el único Dios. Créanme cuando les digo que nunca tendrán paz, verdadera paz, mientras estén separados de Mí. Querida y pequeña alma: debes tener en cuenta tu eternidad, porque la habrás de pasar en uno de dos lugares. Debes pensar esto muy en serio y determinar en dónde te gustaría residir para siempre. Dirás que no crees en Dios, o que no crees que Dios enviaría a la gente al infierno para siempre. Hoy te dice el único Dios que existe, que no Soy Yo quien condena a las almas al infierno: es el alma misma quien escoge vivir en el infierno. ¿Sabes porqué el alma escoge el infierno? Porque allí encuentra almas con mentes similares. Un alma que se alinea con la oscuridad no elige el cielo, porque esa alma no se sentiría comfortable en el cielo. Debes comprender que tú podrías estar enojado con Dios, pero Dios no tiene la culpa; podrías culpar a Dios por toda la maldad que hay en tu mundo, y probablemente eso te funcione mientras estés en la tierra, pero en este día te aseguro que eso dejará de funcionar para ti en el*

*momento mismo de tu muerte. En ese momento sólo estarás tú a quien culpar, porque la Verdad es inexorable. Estarás mirando cara a cara al único y verdadero Dios, e intentando decirle que Él no existe. ¿Qué resultado crees que esto tenga para ti? No será bueno, querida alma, y es por eso que te estoy hablando ahora. Quiero que te alejes de ese camino que te lleva sólo a la condenación. Estás eligiendo en contra Mía ahora, y Yo te estoy pidiendo que dejes de hacerlo. Te amo. Hay muchos cristianos en este mundo que te aman y Mi amor fluirá a través de ellos hacia ti. Te quiero para Mi Reino. Necesito que me sirvas. Eres capaz de una bondad extrema; eres capaz de llevar muchas almas al cielo para Mí. Algunos de Mis mejores amigos fueron peores pecadores que tú. Por favor regresa a Mí. Te amo y Yo puedo sanarte y curarte. Mi perdón ya es tuyo, nisiquiera es necesario mencionarlo, pero lo más difícil será convencerte de que te perdones a ti mismo. Sin embargo, Yo Soy Dios y sólo requeriría de un pequeño milagro. Y lo haré por ti; haré de ti otro Jesús que va caminando amorosamente por la tierra. ¿Te gustaría? ¿Puedes imaginarlo? Pues bien, no esperes más, y te bañaré con Mis gracias. Levanta tu precioso rostro hacia el cielo, y siente cuánto*

Jesús se dirige a los Pecadores

***es lo que te amo, que te estoy rogando que  
te alejes del pecado y me sigas.***





**18 de Febrero, 2004**

**Jesús**

*Queridas almas: he venido para guiarlos y sacarlos de la oscuridad. Cuando un alma permanece en la oscuridad por un largo período de tiempo, el alma se acostumbra a la ausencia de luz. En ese caso, el alma no puede llegar a comprender que a diario está viviendo en un vacío, una ilusión donde no está Dios. Un alma arrogante podría decir: "Yo soy muy feliz sin tu Dios y no deseo conocerlo." Porque Yo Soy Dios, lo sé todo. Sé que estás afligido; sé que tu alma está inmersa en la amargura a pesar de las objeciones que pones para apoyar tu arrogancia. Querida alma, quiero que Me mires. No Me ofendes exigiéndome pruebas. He tratado con almas mucho más belicosas que tú. Pídeme que te hable en el corazón y lo haré. ¿Quieres saber si existo? Te mostraré que sí existo. ¿Me seguirás entonces? Te reto a que hagas ese compromiso conmigo. Si te hablo en tu alma y escuchas Mi voz, ¿te olvidarás entonces de la oscuridad y regresarás a Mi rebaño? Ahora sientes que te está hablando el valor, querida alma; debes ser mucho más valiente que eso, si vas a ser un servidor de Cristo. Aquí estoy. Estoy*

*observando cada uno de tus pasos y escuchando cada una de tus palabras. Quiero que regreses. Deseo estrecharte a Mi corazón y mantenerte allí por toda la eternidad. Quiero volver a escuchar tu risa alegre y deseo sanar cada una de tus heridas, causadas por aquellos que debieron amarte: Yo lo puedo hacer. Buscas respuestas, buscas consuelo. ¿Estás consciente de cuántas veces al día has caminado frente a Mí y Me has ignorado? ¿Tienes idea de cómo estoy Yo allí, observándote en cada situación, en cada uno de tus dolores? Te burlas de Mí, querido hijo de Dios, te escucho y Me ofendes; sin embargo, Yo nunca te dejo, y jamás pierdo la esperanza de que Me busques. Si cierras tus ojos ahora y Me buscas, vendré a ti.*

## 19 de Febrero, 2004

### Jesús

*Almas Mías: las llamo almas Mías porque Yo Soy su Creador. Ustedes quisieran poner objeciones a esto y decir que fueron creados por una serie de eventos biológicos. Quisieran dar explicaciones que Me excluyen directamente. Querida alma: Yo Soy quien ordenó el evento biológico de tu nacimiento, y así como lo ordené, también pude haberlo cancelado; pude fácilmente decir: 'No; esta alma no Me servirá como Me gustaría ser servido, por lo tanto voy a cancelar su nacimiento.' ¿Porqué no lo hice? ¿Qué me impidió interrumpir el nacimiento de un alma destinada a rebelarse en Mi contra, poniendo un mal ejemplo a los demás? En este día, te digo solemnemente, que Me alegré de tu nacimiento porque te amaba. No dejo de amar a un alma incluso cuando me lastima. ¿Acaso un padre deja de amar a su pequeño hijo cuando éste desobedece? El hijo va creciendo y continúa desobedeciendo. ¿En verdad puede un padre, en algún momento, dejar de amar a su hijo? En la mayoría de los casos no. Un padre o una madre sigue amando al hijo, siempre con la esperanza de que el hijo regrese algún día y reciba su amor. Yo Soy igual*

*con ustedes. Realmente existo, querido, y el que afirmes que no existo, no altera en nada ese hecho: aquí estoy; te estoy hablando. Estoy tocando a la puerta de tu corazón una vez más. ¿Me abrirás hoy? ¿Me permitirás entrar en tu corazón? Tengo tanto trabajo que hacer allí, Mi pequeña alma herida. Te miro y veo exactamente en lo que eres capaz de convertirte. ¿Crees que también sea un evento biológico el que tengas en tus manos estas palabras y las puedas leer? Pequeña alma Mía, destinada a ser amada por Mí, permite por un momento ser guiado por tu alma, y cree que quiero que regreses a Mi corazón. Aquí hay un lugar para ti, y sin ti, estoy solo. Te amo como si fueras Mi único hijo; en este momento sólo estamos tú y Yo. No quiero que te pierdas. Hay trabajo para ti en Mi Reino, y ese trabajo sólo lo puedes hacer tú. Por favor sirve querido, para que podamos comenzar a viajar juntos. Te estoy esperando. Te perdono todo. Regresa a Mí y comprenderás lo que es la libertad y la alegría.*

**20 de Febrero, 2004**  
**Jesús**

*Queridos hijos de Dios: ¿porqué persisten en vivir fuera de Mi luz? ¿Creen que de alguna manera les quiero hacer daño? ¿Creen que si Me siguieran y vivieran como Yo lo he ordenado su vida sería más difícil de vivir? Hoy quiero que observen de cerca su vida, sus relaciones, y el grado de satisfacción que tienen. ¿Tienen verdadera paz? ¿Los demás se sienten atraídos hacia ustedes porque el amor les brota por los poros? ¿Les transmiten a los demás alegría? Pues todo eso es lo que Yo ofrezco. Deben poseer la verdadera paz y seguridad, para que la alegría y el amor broten de su interior. No una falsa paz, ofrecida por el mundo y por aquellos que me evitan. Esa paz no es duradera y no penetra la frontera de su alma. La paz temporal que ofrece el mundo adormece su dolor por un tiempo y los lleva a creer que han encontrado el objeto de su búsqueda; luego ese sentimiento se esfuma y comienzan a buscar de nuevo, siempre buscando aquello que sólo se puede encontrar en Mí. Hijo, ¿te puedo ayudar? ¿Te gustaría que infundiera en tu alma ánimo y alegría? Eso es, querido, lo que hago con los que realmente Me*

*siguen. No escapan a las dificultades de la vida, pero tienen una entereza que los aparta de aquellos que no Me siguen y no se aprovechan de los dones que el cielo les ofrece. Quiero compartir estos regalos contigo. Hoy quiero que Me repitas durante todo el día que crees en Mí; es posible que no lo sientas, y hasta podría ser que te resulte difícil siquiera formar las palabras, pero en tu corazón, durante todo este día, dímelo. Entonces podré darte todas las gracias que te ayudarán en tu incredulidad. Comenzaremos por desviar las dudas necias sembradas por el padre de las mentiras. No tienes nada que perder; has intentado muchos otros remedios para aliviar tu descontento; algunos de ustedes han abusado por sus cuerpos en un intento por acallar los lamentos de su alma. Quiero que pienses en Mí como en otro remedio para cualquier otro síntoma de dificultad que estés experimentando: si no cumplo Mi promesa de concederte paz y alegría, entonces podrás continuar con tu búsqueda, pero debes darme la oportunidad, y para hacerlo, debes pasar algún tiempo en silencio conmigo. Ve a una Iglesia que tenga un tabernáculo: siéntate frente a Mí en silencio y permíteme que te hable; y te hablaré. Sé valiente, pequeña alma. Has intentado muchas otras cosas*

Jesús se dirige a los Pecadores

*más atrevidas que ésta ¿o no? Ven a mí  
ahora y dale a tu Dios una oportunidad.*





## 21 de Febrero, 2004

### Jesús

*Mis hijos que viven en la oscuridad se alejan de Mí y de todo lo que les recuerde Mi persona. ¿Porqué desvían la mirada cuando ven algo que les recuerda a Mí? ¿Qué hay en su interior que les causa este sentimiento de inquietud o ansiedad? ¿Será porque cuando sus ojos se posan en algo que les recuerda la santidad, ustedes temen que no son santos? Consideren por un momento que es una porción de su conciencia la que les está diciendo que pongan atención. Se alejan porque saben que si ponen atención, tendrán que cambiar. La palabra cambio implica algo nuevo, pero también implica abandonar algo viejo. En su caso, estarían abandonando el pecado que no los ha hecho felices. Querida alma destinada para el cielo: no desvíes la mirada con tanta rapidez cuando tus ojos se posen en una imagen Mía o de alguno de Mis servidores: esfuérzate por mantener la mirada en Aquél, el Único que es santo, porque en verdad te digo que te habré de devolver la mirada; tú lo sabes y lo sientes, de otra forma no te alejarías sintiéndote incómodo. Mucho me temo que mal interpretas la mirada que ves en Mis ojos. Mis ojos*

*no te condenan: entiendo mejor que tú mismo, la razón por la que caminaste por la senda oscura: jamás tendrás la necesidad de explicarme nada a Mí, y aunque es cierto que te animo a que platiques conmigo, es más bien para que tú veas las cosas más claras, no Yo. ¿Hay alguien en tu vida cuya sabiduría buscas con frecuencia? Te diriges a esa persona para pedirle una opinión o consejo, porque confías en el juicio de esa persona; pues bien, sin importar cuán sabia pueda ser esa persona, no es nada comparada con Mi sabiduría, y llevo además las de ganar, por el amor tan completo y total que te tengo: me importa cada detalle de tu vida; te conozco mejor de lo que te conoces a ti mismo, y Mis motivos son totalmente puros. Sólo quiero lo que sea mejor para ti, y nuevamente, sólo lo mejor. No busco explotarte como lo hace el mundo. Puedes confiar en Mí, querida alma. Te pido que hables conmigo, y luego, en reciprocidad, me escucharás. Entonces seremos amigos y comprenderás que no hay amistad sobre la tierra tan segura como la amistad entre tú y Yo. Te lo daré todo. ¿Qué Me darás tú? Me darás tu amor, Me darás tu lealtad, Me darás tu disposición de cambiar, queridísimo, y eso es lo que quiero de ti. Quizás al principio te sea difícil imagi-*

*nar una nueva forma de despertar y proceder cada día, pero puedes comenzar lentamente. Cada mañana, cuando te despiertes, di: "Jesús, te entrego mi día." Eso es todo. Comienza por eso e inmediatamente verás el cambio. Sólo necesito tu disposición, de allí saldrá todo lo demás. Debes ser valiente, pero no te preocupes porque Yo te daré Mi fortaleza. Todo viene de Mí.*



**22 de Febrero, 2004**

**Jesús**

*Estoy con ustedes, queridos pecadores. Es por ustedes que vine la primera vez y es por ustedes que regreso. Mi misericordia no conoce límites, y esta insondable misericordia se está derramando sobre su mundo. Permitan que fluya a través de ustedes, porque también deben animar a que otros regresen a Mí: esa es su misión. Quiero que se reconcilien conmigo. Quiero que sientan Mi paz y que luego extiendan Mi paz a los demás. Conocerás Mi alegría, querida alma, y entonces irradiarás Mi alegría. Recibe estas palabras como el gran regalo que son, y acóge-las por lo que te habrán de traer: te traerán el cielo si permites que obren en tu alma. Tengo para ti sólo designios positivos. El tiempo que pasas aquí en la tierra, en donde estás temporalmente exiliado del cielo, es el tiempo para que sirvas al Reino de Dios. Este Reino está incompleto sin tu servicio y las almas que se te destinaron para traer cielo, son abandonadas. Yo compenso por las fallas de Mis hijos en la tierra, por supuesto, de otra forma muchos serían dejados sin amor en este tiempo, pero necesito tu servicio. Cuando llegue el fin del tiempo*

*en la tierra, en el futuro lejano, entonces todo se habrá cumplido en la tierra y en el cielo. Por ahora, debemos luchar, debemos crecer en tamaño y debemos perseverar. Te amo. Te he perdonado todo lo que hayas cometido en contra Mía o en contra de ti mismo. Eres bienvenido a Mis brazos y en Mi Corazón hay un lugar para ti. Si haces el menor de los movimientos hacia Mí, Me verás actuar con gran rapidez para sacarte y regresarte al lugar seguro de tu familia cristiana. Hijo Mío: ¿le responderás a tu Jesús? Es Mi voz la que escuchas llamándote por tu nombre. Ven a Mí ahora. Algún día verás lo que ha sido tu vida, y ese momento será el más importante para tu eternidad. No dudes, porque tu tiempo se ha terminado, y el Mío ha comenzado. No tengas miedo de nada. Acepta Mi alegría y acepta Mi luz. Con toda tranquilidad, dirige tu mirada hacia la Mía.*

## **Dirección para Nuestros Tiempos** **Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey**

El grupo busca la imitación de Jesucristo ofreciendo diariamente el trabajo y la vocación personal para obtener gracias por la conversión de los pecadores; en unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, los ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

La obligación básica de los Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey es la práctica de la fe católica, pero adicionalmente y en la medida de nuestras posibilidades, adoptamos las siguientes prácticas espirituales:

1. El ofrecimiento diario, el juramento de obediencia a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Firma: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Estado: \_\_\_\_\_

Código Postal: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_ Correo electrónico: \_\_\_\_\_

Todos los nombres se registran en el Libro  
de los Apóstoles Laicos.

La intención de Ana es presentar al  
Santo Padre Benedicto XVI un libro con los nombres  
de los Apóstoles Laicos a nivel internacional.

## **Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:**

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas en a la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

### **Oración de Lealtad**

Dios del cielo, te doy mi palabra que seré fiel. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón. A cambio, dame la gracia de obedecer, lo más plenamente posible, todos tus designios.

### **Ofrecimiento Matutino**

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

### **Los Cinco Misterios Luminosos:**

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía



Este libro es parte de una misión no lucrativa. Nuestro Señor quiere que estas palabras se difundan a nivel internacional, por lo que solicitamos amablemente su cooperación. En caso de que así lo desee, puede contactarnos a:

Direction for Our Times  
P.O. Box 97  
Oak Lawn, Illinois 60454  
708-385-7755

Jesús continúa dictando mensajes para el mundo, que Ana recibe el primer día de cada mes. Si desea recibir los mensajes mensuales, favor de visitar nuestra página Web: [www.directionforourtimes.com](http://www.directionforourtimes.com) o llamando al TEL. 708-385-7755 (EUA) para incluirlo en la lista vía correo aéreo.



Este libro es parte de la serie *Instrucción para Nuestros Tiempos Revelaciones a “Ana,” Apóstol Laica*. Otros volúmenes en esta serie están disponibles en las oficinas de Dirección para Nuestros Tiempos e incluyen los siguientes:

**Volumen Uno:** Pensamientos sobre Espiritualidad

---

**Volumen Dos:** Conversaciones con el Corazón Eucarístico de Jesús

---

**Volumen Tres:** Dios Padre se dirige a sus Hijos  
La Santísima Madre se dirige a sus Obispos, Sacerdotes y Religiosos

---

**Volumen Cuatro:** Jesús el Rey  
El Cielo se dirige a los Sacerdotes  
Jesús se dirige a los Pecadores

---

**Volumen Cinco:** Jesús, el Redentor

---

**Volumen Seis:** El Cielo se dirige a las Familias

---

**Volumen Siete:** Saludos Celestiales

---

**Volumen Ocho:** Descanso en el Corazón del Salvador

---

**Volumen Nueve:** Ángeles

---

**Volumen Diez:** Jesús se dirige a sus Apóstoles

